Liahona

ENERO DE 1947



Misioneros en Mesa en frente del Templo

En conexión con la reciente Conferencia Lamanita, la Misión Hispano Americana celebró una reunión general para todos los misioneros en Mesa, Arizona. Esta fué la primera reunión de su clase que se ha celebrado por muchos años y mas de 65 Misioneros asistieron a las sesiones de la mañana y de la tarde. Los misioneros que temporalmente están trabajando en la Misión Hispano Americana antes de irse para Argentina, también gozaron del programa y culto de Testimonio.

Después de seis meses en la oficina de la Misión, la Hermana Ellen Weir ha sido transferida para obrar en Phoenix, Arizona. La Hermana Weir, quien viene de Wyoming, fué asignada a trabajar en la oficina inmediatamente cuando llegó al Paso, y fué una Co-Editora muy eficaz de la "Liahona" y como Estenógrafa de la Misión. El personal de la oficina realiza que Phoenix ha sido beneficiada inmensamente por este cambio.



La Hermana Ellen Weir

A la derecha se ve una fotografía de una gran parte del grupo de Santos que asistieron a la Conferencia Lamanita en Mesa, Arizona en Noviembre de 1946. El año de 1945 la Misión Hispano Americana y la Misión Mexicana hicieron Historia cuando organizaron la primera de sus prósperas Conferencias Lamanitas. Otra vez este año (1946) gente de habla española vinieron de distantes Pueblos y Estados para escuchar el mensaje de la Primera Presidencia pronunciado por Oscar A., Kirkham (Del primer Concilio de los Setenta). Durante los cinco días en Mesa, las sesiones del Templo fueron dadas enteramente en el dioma español.



Foto de los Santos Lamanitas en Mesa

@@@H0@@@

LA GLORIA DE DIOS ES INTELIGENCIA

Enero 1º de 1947

AÑO IXI No. 1

Organo Oficial de las Misiones Mexicana e Hispanoamericana de la Iglesia de Jesucristo de los Santos de los Ultimos Días

Publicado mensualmente

DIRECTORES:
Presidente Arwell L. Pierce.
Presidente Lorin F. Jones.

EDITORES:
José de la Cruz, Jr.
Charlene Petterson.

REDACTORES: Harold Brown, José Rueda y Dionisio Laguna

Registrado como artículo de 2a. clase en la Administración de Correos de México, D. F., el 27 de Febrero de 1945.

INDICE

Nuestra carátula se ilustra con una bella vista panorámica del legendario Popocatepetl cortesía del Club de Excursionistas "Pingüinos" de la ciudad de México.

Editorial

En el Año Nuevo

Tomado de "The Church News"

Hoy al empezar el Nuevo Año, nosotros volvemos nuestras caras hacia un período de doce meses que estarán llenos de grandes acontecimientos. La historia sin semejanza se escribirá, naciones serán sacudidas, y posiblemente otras nacerán o renacerán. en la manera que esos acontecimentos sean dirigidos afectará las vidas de todos nosotros durante las décadas que vendrán. La mayor sabiduría, por lo tanto se requiere.

Hace más o menos una semana que estábamos cantando Villancicos de Navidad, expresando infinita alegría por la bendición del nacimiento de Jesucristo. Hoy es un día apartado, como un día de Oración para El, quien fué nacido en Belén, con la esperanza de que El nos bendiga en estos tiempos de prueba.

Los meses venideros demostrarán hasta qué grado hemos sido sinceros en esas expresiones. Si nosotros somos sinceros, resolveremos en este día de **Año Nuevo** seguir encarecidamente las enseñanzas del Bebé de Belén. Si no lo hacemos, seguiremos haciendo nuestros propios planes, y menospreciando los de el Señor.

Hay que recordar lo que el Señor les dijo a los que en su tiempo profesaban tener alegría en El, pero que no vivían según lo que profesaban, El Señor les dijo: "Hipócritas, bien profetizó de vosotros Isaías, diciendo: Este Pueblo de labios me honra; más su corazón lejos está de mí". (Mateo 15: 7-8). Ezequiel habló de un grupo semejante cuando escribió: "Antes hacen halagos con sus bocas, y el corazón de ellos anda en pos de sus avaricias". (Ezequiel 33:31).

En estos días nos enfrentamos con los problemas más grandes de la Nación y probablemente de nuestra historia. Si nosotros sinceramente aceptamos a Cristo, por lo que El es, si nosotros aceptamos el hecho de que El es una realidad, y que por su incomparable Poder El puede curar todas nuestras maldades, entonces en este Año Nuevo debemos estar listos para aplicar Su Sabiduría en nuestros problemas y de este modo resolverlos sobre la base de paz durable y bien estar.

Nosotros hemos usado todas las facilidades hechas por los hombres en hacer frente a los pleitos del presente Día. Ellos recurren a los ejércitos, a las marinas y a los poderes del aire para guerrear; y a los antisépticos para poder combatir la enfermedad. Lo hemos hecho así, porque forman parte de esas realidades con las cuales estamos familiarizadas y con las cuales nosotros aceptamos. Pero usando la expresión Bíblica, nosotros hemos puesto nuestra confianza en el brazo de carne, y hemos sido beneficiados únicamente hasta donde es posible que se extienda.

(Continúa en la pág. 39)

Cuando Contratiempos Vienen

por el Presidente Heber J. Grant

Yo sé que el Señor nos bendice de día en día con la ambición de hacer las cosas bien, siempre que guardemos el espíritu verdadero; y por guardar el espíritu verdadero el nos abrirá el camino para que podamos hacer las cosas que son para nuestro bien, y nos prosperará en nuestros esfuerzos. El nos bendicirá más allá de lo que nosotros posiblemente podemos pedir, si nosotros únicamente guardamos el espíritu de querer saber las cosas que el Señor quiere que hagamos, más bien que el espíritu de insistir sobre nuestra visión, opiniones y ambiciones.

Por supuesto, ser bendecidos no quiere decir que siempre seremos librados de los contratiempos y dificultades de la vida. Todos las tenemos, aunque nuestras dificultades difieran. Yo no he tenido que pasar por las mismas pruebas que otros han tenido que pasar, sin embargo he tenido mi parte. Cuando era apenas joven, perdí a mi esposa y mis únicos dos hijos, pero seguí encarecidamente tratando de guardar con todo mi corazón los Mandamientos del Señor. Los de mi familia y yo estábamos observando la Palabra de Sabiduría para tener derecho a las bendiciones de la vida. He sido penosamente puesto a prueba y tentado, pero estoy agradecido en decir que las pruebas y tentaciones no han sido mayores a las que podemos soportar, y con todo mi corazón deseo que nunca tenga más de lo que pueda soportar con las bendiciones y habilidad que el Señor me ha dado para tener poder y así soportarlas.

Yo sé que a veces, aun cuando estamos guardando los Mandamientos del Señor, las cosas están en contra, y nos desesperamos de tal manera que no sabemos qué hacer o para donde voltear. Yo tenía tal sentimiento cuando fuí presidente de la Estaca de Tooele, y muchas otras veces cuando llegué a ser Apóstol, también de tiempo en tiempo durante y después del pánico de 1893, por temor que fuera a caer en bancarrota rentística; pero fué una penosa prueba el pensar en tal cosa cuando yo había tratado toda mi vida de servir al Señor.

El presidente Lorenzo Snow, después de ochenta años de edad y de haber sido un hombre próspero en negocios, tuvo que aguantar la bancarrota en su negocio, y lo tomó con tal resolución y con tal espíritu de resignación a la voluntad de Nuestro Padre Celestial, que he estado apenado por persistir en mi la idea de quejarme de los pesares que me han entrado en la cabeza en los tiempos pasados. Piensen cuál sería la satisfacción más grande del Presidente Snow cuando más tarde, en su vida, fué un instrumento en las manos de Dios, para librar a la Iglesia de la deuda.

Nuestras vidas nunca cesarán de ser aceptables a nuestro Señor siempre que no hagamos el mal y que pongamos un buen ejemplo a nuestras familias, y ante todos los hombres; al vivir tales vidas, el poder del enemigo nos dará la impresión de que no estamos haciendo nada y que nuestras vidas son un fracaso. El enemigo quisiera desanimarnos, para que lo bueno que hacemos se perdiera. El se deleitaría si pudiera bloquear las ruedas del éxito por temor que algo bueno se hiciera en la obra del Señor

(Continúa en la pág. 40)

La Redención de Judá

por Joseph Fielding Smith

(Discurso pronunciado por radio el domingo, 17 de septiembre de 1944 por la estación KLS de Salt Lake City, Utah).

Una de las significantes profecías en las escrituras es la hablada por el Salvador a sus discípulos poco antes de su muerte concerniente a los Judíos y a la destrucción de Jerusalem, como está escrito en el capítulo vigésimonono de Lucas. La destrucción predicha por nuestro Señor cayó sobre Jerusalem y los Judíos en el año 70 D. C., cuando las legiones romanas sitiaron a Jerusalem. Para continuar ese terrible día los Judíos fueron esparcidos por todas las naciones. Han sido perseguidos, corridos, abusados, odiados y asesinados, y aún así han prosperado en cosas materiales; han mantenido durante todas estas tribulaciones su integridad racial, cosa que es un milagro.

PALESTINA MALDITA

Después de la destrucción de Jeru- y el esparcimiento de los Judíos, una maldición fué puesta sobre Palestina. Jerusalem fué prácticamente destruída y fué hollada por los Gentiles. Las montañas de Canaan que fueron en una época hermosas, y estaban cubiertas con árboles y vegetación, se convirtieron en estériles, la tierra de las montañas no teniendo ninguna protección, ha sido deslavada a los valles haciéndose charcos profundos. Las una vez ciudades progesistas, alegres ranchos y viñedos han desaparecido; la tierra se ha convertido en estéril y sin frutos. La superficie de la tierra estaba tan débil que era la opinión popular que no podría sostenerse ni la más mezquina población; sin embargo en el pasado cuando el Señor bendijo esta tierra, sostenía a millones de gentes, y era referida como la tierra que fluía leche y miel.

LA TIERRA DEDICADA

Isaías predijo esta condición de destrucción, pero dijo que en los últimos días el Señor enviaría "ligeros mensajeros, a la gente tirada y repelida", "Gente harta de esperar y hollada, cuya tierra destruyeron los ríos" Isaías 18:2), y otra vez serán recogidos. Hoy en día las condiciones en Palestina están cambiando. En la conferencia de la Iglesia de abril de 1840, el Profeta José Smith asignó a Orson Hyde que fuera a Jerusalem y una vez allí que dedicara la tierra para el regreso de los Judíos y el esparcido Israel. El domingo, octubre 24 de 1841 Orson se arrodilló en el monte de las Olivas y obediente a su llamamiento, dedicó la tierra para el recogimiento de los Judíos y de Israel, la antigua tierra de su herencia. Más tarde, el 2 de marzo de 1873, el Presidente Jorge Alberto Smith, Lorenzo Snow y otros, tuvieron un culto sagrado en el Monte de las Olivás y también bendijeron la tierra para el regreso de Israel y los Judíos. Un hecho curioso es que en el año 1841, había en toda Palestina entre 8,000 y 12,000 Judíos, y a través de las edades desde la dispersión, nunca habían cesado de lamentarse y llorar por la pérdida de su herencia y esperaban con ansia ese día cuando serían libertados de la esclavitud y ser pri-

vilegiados en regresar a la tierra de sus padres. Bajo el mandato Gentil este regreso les fué negado. Jerusalem, desde el tiempo de su destrucción por Tito, hasta el fin de la guerra en 1913, había cesado de ser una ciudad Judía y Palestina el hogar Judío. Es un hecho curioso que después de la dedicación de esta tierra, un ímpetu fué dado con relación del regreso de la Judería. En los corazones de ambos, Judíos y Gentiles, había el sentimiento de que algo tenía que hacerse para colonizar a este antiguo pueblo. En 1844, Warden Creason, cónsul de los Estados Unidos en Palestina, dió impulso a tal movimiento. Entre los Judíos Ingleses, Disraeli y Sir Moses Montefiore se hicieron campeones en este movimiento, pero el gobierno Británico pudo hacer muy poco, pues Palestina estaba bajo el mandato del Sultán. Inglaterra mandó una expedición a explorar el Sinaí que estaba dentro de la frontera egipcia, pero nada de importancia resultó de esto. En 1903, por los esfuerzos de José Chamberlain, el Secretario de las Colonias de la Gran Bretaña en ese entonces, Lord Landsdowne fué autorizado para dar a los Sionistas un pedazo de tierra en Africa Británica del Este, para la creación de el hogar Judío, con todo poder de autonomía bajo el control del gobierno británico. Los Judíos de todas maneras, tenían ojos puestos en Palestina como su casa, la cual de acuerdo con la palabra revelada del Señor, y vehementemente declinaron esta oferta de vivir en el Africa.

LA COLONIZACION DE PALESTINA

En 1860 David Gordon, Hirch Lalischer y Moses Hess, con otros, ayudaron en la creación de los "Amantes de Sión" sociedades con el objeto primordial de colonizar Palestina por los Judíos. La federación Sionista fué principiada en 1896, y fué sostenida por Teodoro Hertzl y Barón Rothschild. El primer congreso de esta federación fué tenida en Basel, Suiza en 1897. Desde ese día los esfuerzos de parte de destacados e influyentes Judíos han aumentado, para traer a cabo un hogar nacional para la Judería. El primer asentamiento moderno de los Judíos en Palestina fué establecido en 1896, por la Asociación Internacional de Alianza Israelita. Esta organización estableció una escuela de Agricultura ("Mikweh Israel", ó "Recogimiento de Israel") a unas cuantas millas de Jaffa.



Joseph Fielding Smith

RESTRICCIONES QUE ESTORBARON EL RECOGIMIENTO

Toda colonización en Palestina por los Judíos antes de "La Guerra Mundial", fué llevada a cabo en medio de grandes dificultades. Los turcos pusieron muchas dificultades y restricciones sobre aquellos que trataban de llegar a juntarse allí; todo lo que los Judíos podían hacer era mirar con ojos nostálgicos hacia la tierra de su herencia con esperanzas inciertas. No fué hasta después que la tierra fué libertada del mandato turco en 1917, que el retorno de los Judíos apareció en el horizonte como una verdadera realidad. Sin embargo, el resultado de los primeros movimientos trajeron un aumento en la población Judía. En 1881, h a b í a aproximadamente 25,000 Judíos en toda Palestina y en 1914, cuando comenzó la guerra el número había aumentado a casi 80,000. Al tiempo del armisticio, a Gran Bretaña le fué dado el mandato sobre Palestina y Francia sobre Siria. Esto verdaderamente fué una señal significante. Palestina fué libertada del Gobierno turco por el general Allenby en diciembre de 1917. En 1920 Sir Herbert Samuel, un Judío, fué mandado a Palestina por la Gran Bretaña, como gobernador, o un Comisionado, y un gobierno civil fué establecido bajo su dirección.

La cosa significante acerca de esto fué que el Señor predijo de la caída de Jerusalem y Palestina; dijo que serían holladas por los Gentiles hasta que se cumpliera el tiempo de los Gentiles. Del tiempo de la Dispersión hasta que Sir Herbert Samuel llegó a ser gobernador de Palestina, no había gobierno judío allí en Palestina en ningún sentido. Esta fué una señal que los tiempos de los Gentiles se estaban terminando.

Inmediatamente después de la guerra, la rehabilitación de Palestina comenzó. Sir Arthur Balfour, en nombre del oficio extranjero británico, escribió a James Rothschild la siguiente declaración memorable:

"La administración de su majestad ve favorable el establecimiento de Palestina como un hogar nacional para el pueblo Judío, y usaremos nuestros esfuerzos para facilitar la ejecución de este objeto, siendo claramente entendido que nada se hará que prevendrá los derechos civiles o religiosos de que existan comunidades que no son Judías en Palestina, o los derechos y relación legal y política que gozan los Judíos en otros países".

Como los Estados Unidos habían tomado parte en la guerra el gobierno reclamó el derecho de ser consultado en términos de los mandatos con relación a Palestina en Siria. A esta petición el gobierno británico convino. La declaración del mandato de Palestina fué enviada al gobierno de los Estados Unidos, y a su solicitud ciertos cambios pequeños fueron hechos. El 30 de junio de 1922, la siguiente forma de resolución fué adoptada por el Congreso, faboreciendo el establecimiento de Palestina como un hogar nacional para el pueblo Judío:

"Resolvió la junta de Senadores y la casa de Representantes de los Estados Unidos de América reunidos en Congreso, que los Estados Unidos de América patrocinan el establecimiento en Palestina de un hogar Nacional para el pueblo Judío, siendo claramente entendido que no habrá nada que perjudicará el derecho civil y religioso de las comunidades cristianas o que son Judías en Palestina, y que los lugares sagrados, edificios religiosos tanto como otras vistas serán adecuadamente protegidos".

La proclamación de Balfour siendo así autorizada por el gobierno de los Estados Unidos trajo gran alegría a centenares de Judíos hollados y perseguidos, y bajo la protección de la Gran Bretaña comenzaron a juntarse en grandes números en Palestina,

cumpliendo en parte la profecía de Isaías:

"Así dijo el Señor Jehová: He aquí, yo alzaré mi mano a las gentes, y a los pueblos levantaré mi bandera; y traerán en brazos tus hijos, y tus hijas serán traídas en hombros". (Isaías 49:22).

Antes de la proclamación las circunstancias en Palestina eran muy primitivas. Arados de madera, irrigación de rueda hidráulica, norias y corrientes infestadas de gérmenes, el agua se acarreaba en cueros como lo hacían antiguamente, y muchas otras primitivas y crudas costumbres prevalecían. Los medios sanitarios estaban en muy mala condición. Hoy el sagrado mar de Galilea forma una gran presa y crecientes de agua de variadas corrientes se están convirtiendo en esta hermosa masa de agua. Se están construyendo canales en todas partes del país, y el Jordán se ha tornado de su curso natural en canales artificiales de cemento en ambos lados de la corriente original. Se usan para regar aproximadamente 7,000,000 de acres que de otra manera no estuvieran bajo cultivación. Estaciones Hidroeléctricas se han construído en las corrientes. Una planta de fuerza está localizada más o menos a ocho millas para abajo del lago de Galilea, donde una presa, semejante a la presa Roosevelt en Arizona, se ha construído. Esta contiene más o menos un billón de pies cúbicos de agua para regadío y para propósitos de fuerza. Después de pasar por las turbinas la mayor parte del agua se regresa al Jordán. Las plantas de fuerza son amplias como para el territorio de Vermont. La Corporación Eléctrica de Palestina que abastece la fuerza eléctrica y luz para toda Palestina, con excepción de Jerusalem y sus vecindades, en 1934, vendió 34,348,515 de horas kilowatts de energía eléctrica. La caída del Jordán del mar de Galilea al Mar muerto, es de cerca de 690 pies por medio de la compresión bajo el nivel del mar.

TIERRA RENOVADA

Las montañas que habían perdido su vegetación durante los años del "Sábado" día de descanso, ahora se están cubriendo de árboles y vegetación. La plantación de árboles se ha dirigido por varios intereses. La Gran Bretaña ha gastado en este trabajo mas de $45,000,000 hasta el año 1934. Muchos otros millones se han gastado por los Sionistas y otras organizaciones. Antes de la guerra, había en Palestina 1,235 industrias emprendidas, la mayor parte por los Arabes. En 1913, había 5,390 de las cuales 3,900, eran Judíos, con un capital de mas de $22,500,000, y los empleados eran 16,000 trabajadores. La área de terreno poseído por los Judíos aumentó de 102,150 acres en 1920, a 251,970 en 1934, de la cual 28,374 son arboledas de naranjos. La agricultura ha aumentado con gran rapidez. Molinos de harina han florecido y muchas clases de productos cereales son manufacturados. Hay fábricas establecidas de diferentes clases. Sal, potasa y nitratos se obtienen en grandes cantidades del Mar Muerto.

MOVIMIENTO SIONISTA

El movimiento Sionista desde el principio ha estado asociado con el revivamente del idioma hebreo que es el idioma popular entre los Hebreos congregados allí. Antes de la guerra de 1914, la organización Hilfsvereinder Deutschen de los Alemanes reclamó que el idioma alemán debería ser hablada en Palestina entre los Judíos, pero los maestros se pusieron en "huelga" y rehusaron enseñar el idioma alemán; los niños fueron quitados de las escuelas hasta que el lenguaje hebreo fué restaurado.

El hogar nacional de los Judíos es creado para dar un lugar de refugio a todos los Judíos que deseen, bajo cierto arreglo, volver a Palestina. Esto no incluye a todos los Judíos que se han ido y que ahora es están regresando allí. Originalmente los Judíos fueron labradores de la tierra. Esto parece ser extraño; pero la cantidad de terreno del cual son dueños los Judíos como tereno de Agricultura en 1936, fué 1,333,000 dunums. Un dunum es mas o menos un cuarto de acre. Hoy se encuentran 103 establecimientos agrícolas. La ciudad de Tel Aviv, enteramente Judía, tenía una población de 150,000, en 1936. La población de Jerusalem había crecido al incluir 125,000 Judíos. Otros pueblos también han sido poblados por los Judíos. Ellos tiene su bandera nacional, su himno nacional, un sistema cultural incluyendo escuelas, una Universidad y otras organizaciones cívicas. Los negocios interiores son manejados por una asamblea Nacional y un concilio Rabino. El valor de la fruta exportada en 1929 y 1930 de los naranjales Judíos, de las toronjas y limones, fué $1,500,000. Desde 1898 a 1936, la suma de mas de $70,000,000 han sido invertidos en Palestina por medio de "Fondos Nacionales" y rudamente la suma de $15,000,000 por inversionistas privados.

LA GUERRA ESTORBA EL PROGRESO

El presente conflicto en el mundo ha, por supuesto, estorbado el progreso en todas sus direcciones, pero cuando la guerra se termine un gran movimiento de Judíos regresarán a Palestina, porque el Señor lo ha decretado. Nos estamos acercando al gran día cuando el Señor aparecerá en nubes de gloria para tomar su lugar como Rey de reyes. Antes que ese día llegue, tiene que haber una restauración del resto de los Judíos en Palestina, y el resto de Israel en Sión. Israel ha estado recogiéndose a Sión por más de cien años. Los Judíos apenas están empezando a recogerse. Ellos regresarán a Jerusalem creyendo únicamente en parte en Jesucristo, pero no aceptándolo como su Redentor. Zacarías vió el cuadro de este gran acontecimiento. Nuestro Señor vendrá en el día cuando se esté sitiando. El Señor ha dicho por este Profeta:

"He aquí, el día de Jehová viene, y tus despojos serán repartidos en medio de ti.

"Porque yo reuniré todas las gentes en batalla contra Jerusalem; y la ciudad será tomada, y saqueadas serán las casas, y forzadas las mujeres: y la mitad de la ciudad irá en cautiverio, mas el resto del pueblo no será talado de la ciudad.

"Después saldrá Jehová, y peleará con aquellas gentes, como peleó el día de la batalla.

"Y afirmaránse sus pies en aquel día sobre el monte de las Olivas, que está en frente de Jerusalem a la parte de oriente: y el monte de las Olivas, se partirá por medio de sí hacia el oriente y hacia el occidente, haciendo un muy grande valle; y la mitad del monte se apartará hacia el norte, y la otra mitad hacia el mediodía.

"Y huiréis al valle de los montes; porque el valle de los montes llegará hasta Hasal; y huiréis de la manera que huísteis por causa del terremoto en los días de Uzzías, rey de Judá: y vendrá Jehová mi Dios, y con El todos los Santos. (Zacarías 14:1-5).

Aprendemos también de Zacarías que cuando los Judíos perseguidos huyan a este gran valle, entonces el Señor se les aparecerá, y ellos lo verán y cuando vean las marcas de los clavos en sus manos y en sus pies, ellos dirán: "¿Qué heridas son éstas

(Continúa en la pág. 28)

Siete Afirmaciones y Evidencias del Libro de Mormón

por Juán A. Widtsoe y Franklin S. Harris, h.

Traducción del Libro "Seven Claims of the Book of Mormon" de los Elderes Juan A. Widtsoe y Franklin S. Harris, h., por Fermín C. Barjollo.

INTRODUCCION

1. **Una Evidencia para el Mormonismo.** — El Libro de Mormón fué publicado, para el mundo, en 1830 pocas semanas antes de la organización de la Iglesia de Jesucristo de los Santos de los Ultimos Días (abril 6 de 1830). Durante el siglo siguiente el libro ha sido examinado repetidamente por amigos y enemigos. Centenares de libros y folletos han sido escritos por doctos e indoctos acerca de él; pero, sin llegar a una unanimidad de opinión en cuanto a su origen, a excepción de que José Smith debió haber sido ayudado por alguien en su composición. Mientras tanto, el cuerpo de evidencias de la verdad del alegato del Libro ha crecido firmemente con el desarrollo del conocimento humano. El Libro de Mormón continúa siendo un incesante y desconcertante misterio para aquellos que no aceptan la historia de su origen tal como fué dada por José Smith. Es hoy una de las más fuertes evidencias de la verdad del Mormonismo.

2. **Qué contiene.** — El Libro de Mormón es la historia de algunos de los antiguos habitantes del continente americano. Registra tres emigraciones del Asia a América, la primera de ellas ocurrió al tiempo de la Torre de Babel; la segunda y tercera poco antes de la caída de Sedecías, rey de Judá, cerca del año 600 A. C. La historia de estos pueblos en el continente americano, contenida en el Libro de Mormón es, mayormente, una condensación de un volumen mayor, sin embargo, expone con importantes detalles mucho de la historia política y muchas de las prácticas y creencias religiosas de la gente que descendió de las tres migraciones. La historia termina cerca de 400 años después de Cristo, cuando a través de una serie de guerras civiles la mayoría del pueblo fué destruído.

3. **La Historia de su origen.** — José Smith declaró que un visitante celestial, de nombre Moroni, le apareció durante la noche del 21 y la mañana y medio día del 22 de septiembre de 1823, y, entre otras cosas, le habló de la existencia de una colección de planchas de oro, enterradas en un cerro no muy lejos de la casa de José Smith, en cuyas planchas había sido grabada la historia de los primitivos habitantes de América, por una sucesión de historiadores. José Smith declaró, que él había sido guiado divinamente al lugar donde las planchas estaban enterradas en el Cerro Cumorah, y que después de repetidas visitas anuales, que cubrieron un período de cuatro años, le fué permitido, el 22 de septiembre de 1827, tomar posesión de las planchas con el propósito de traducir parte de ellas. La traducción fué llevada a cabo por medio "del don y poder de Dios". José Smith no alegó, en manera alguna, ser docto en idiomas o conocer el lenguaje en el cual el libro estaba escrito. Nótense sus propias palabras: "Estos registros estaban grabados en panchas que tenían la apariencia del oro, cada plan-

cha era de seis pulgadas de ancho y ocho pulgadas de largo, y no tan gruesas como el latón común. Estaban llenas de grabados en caracteres egipcios y encuadernadas en un volumen, como las hojas de un libro, con tres anillos que sujetaban el conjunto. El volumen era algo así como de seis pulgadas de espesor, una parte del cual esetaba sellada. Los caracteres de la parte no sellada eran pequeños y hermosamente grabados. Todo el libro exhibía muchas marcas de antigüedad en su construcción y mucha habilidad en el arte del grabado. Con el registro fué encontrado un curioso instrumento, que los antiguos llamaban "Urim y Tumim", el cual consistía de dos piedras transparentes montadas en un arco ligadas a un pectoral. Por medio del Urim y Tumim traduje el registro por el don y poder de Dios".

4. Probando sus afirmaciones. — Ciertamente, lo que afirma el Libro de Mormón debe ser confirmado por pruebas aceptables. Cientos de miles de personas después de un sincero examen se han convertido a la genuinidad del libro y a la verdad de lo afirmado por el Profeta Smith con respecto a él, mientras que sus enemigos han sido desconsertados en sus intentos para desacreditar la historia de José Smith. El Lirbo está hoy más firmemente asentado sobre su historia original que en cualquier otro tiempo anterior.

Siete afirmaciones mayores son hechas o sobreentendidas por el Libro de Mormón en su historia y contenido. La comprobación de estas afirmaciones mayores, da a numerosas pruebas menores de autenticidad el lugar de evidencias confirmatorias. Si se prueba una de estas afirmaciones, convincentemente, la probabilidad de que las otras sean verdaderas se ve también grandemente aumentada. El sumario de las evidencias de este libro está confirmado a la consideración de estas siete afirmaciones mayores.

1. El Libro tuvo un origen milagroso.
2. El Libro fué escrito en planchas en idioma egipcio reformado por una sucesión de historiadores.
3. En la antigüedad hubo una populosa civilización americana.
4. Los aborígenes americanos son en parte de descendencia hebrea.
5. Jesucristo visitó el continente americano
6. El contenido del libro es inspirado.
7. El libro ofrece una prueba segura de su autenticidad.

5. Armonía con las predicciones bíblicas. — No debe sorprender a los estudiantes de la Biblia que otros volúmenes de escrituras sean revelados, porque los libros perdidos de las escrituras han sido discutidos a menudo por estudiantes de la Biblia. Ni tampoco les puede sorprender que revelaciones como las contenidas en la Biblia pueden ser dadas a otros, además de Israel. En efecto, las predicciones y citas en la Biblia parecen significar claramente que p u e d e n esperarse otros libros. Nótense los siguientes ejemplos: "Y vi otro ángel volar por en medio del cielo, que tenía el evangelio eterno para predicarlo a los que moran en la tierra, y a toda nación, y tribu y lengua y pueblo" (Apoc. 14:6). Esto pudo muy bien haber sido cumplido cuando el Angel Moroni reveló el Libro de Mormón, siguiendo la organización de la Iglesia, con la restauración de la autoridad y ordenanzas del evangelio puro. "La verdad brotará de la tierra; y la justicia mirará desde los cielos". (Salmos 85:11). Esto parece señalar un evento igual al desenterramiento del Libro de Mormón del Cerro Cumorah. "Y fué a mí palabra de Jehová, diciendo: Tú, hijo del hombre, tómate ahora un palo, y escribe en él: A Judá, y a todos los hijos de Israel sus compañeros. Toma

después otro palo, y escribe en él: a José, palo de Ephraim, y a toda la casa de Israel sus compañeros. Júntalos luego el uno con el otro, para que sean en uno, y será uno en tu mano" (Ezequiel 37:15-17). El registro del palo de Judá es la Biblia y el registro del palo de Ephraim es el Libro de Mormón. Ellos son ahora uno en las manos de la Iglesia restaurada".

"Y os será toda visión como palabra de libro sellado, el cual si dieren al que sabe leer, y le dijeren: Lee ahora esto; él dirá: No puedo porque está sellado". (Isaías 29: 11-12). Una copia de algunos caracteres de las planchas del Libro de Mormón fué llevada al Profesor Carlos Anthon, un caballero célebre por sus conquistas lingüísticas. Este señor le dijo a Martín Harris, quien le presentó la copia de los caracteres, que le trajera las planchas de las cuales fueron copiados, y que él las traduciría. Martín Harris le respondió que parte de las planchas estaban selladas. A esto el Profesor Anthon respondió: "Yo no puedo leer un libro sellado", cumpliendo así la profecía. (Perla de Gran Precio, José Smith 2:63-65). José Smith no era un hombre docto cuando las planchas le fueron dadas a él.

Tal armonía con las predicciones bíblicas es ciertamente una contribución a la evidencia de la verdad del Libro de Mormón.

6. El tesetimonio del Libro de Mormón. — El Libro de Mormón es otro testigo de Jesucristo. Esto se evidencia a través del libro desde la primera hasta la última página. En verdad, un mensaje se refiere al plan de la felicidad humana en el cual Jesús es la figura humana central. Hay necesidad en esta época como en épocas anteriores de testigos adicionales para Cristo. Aquellos que leen el libro con el verdadero espíritu, recibirán una creciente seguridad de la divina naturaleza y misión de Jesús de Nazaret.

La aparición del libro también fué un testimonio a todo el mundo que el Señor es cuidadoso de sus hijos en todas partes. El Señor dijo que El tenía "otras ovejas" (Juan 10:16) a quienes debía ir. Las gentes de las Américas, descendientes del pueblo escogido, estaban entre esas "otras ovejas". La forma, del trato de Dios con la humanidad está más aclarada con la aparición y contenido del Libro de Mormón.

El libro, además, sirve como un poderoso testigo de la verdad del Mormonismo. Venir a la tierra por medios milagrosos, requiere una vigorosa e inteligente fe para su aceptación; y, en tanto que la exactitud de las evidencias de sus afirmaciones se acumulan, se convierte en una creciente prueba de la verdad de todo el sistema instituído por medio de la instrumentalidad de José Smith el Profeta. La fe es aumentada y hecha más racional por la posesión del Libro de Mormón.

(Continuará)

Trad. por Fermín C. Barjollo

No sé amar a aquellos para quienes la amistad sólo está en las palabras. Sófocles.

Nada habla más que un hecho nada capaz de ilustrar y convencer. D' Almaraz.

La ambición es como el hambre, no obedece más ley que su apetito.— H. W. Shaw.

La más grande ayuda que podemos dar a un hombre afligido no es quitarle el peso de su aflicción, sino despertar sus mejores energías para que pueda sobrellevarlo. —Phillips Brooks.

Para una Felicidad Duradera hace falta la Certeza de una Vida Eterna

por el Elder William E. Berrett

Hace muchos siglos se escribió el relato de un hombre cuya vida llena de contratiempos fué un constante sufrir. Este hombre se llamaba Job. En el transcurso de un tiempo relativamente corto, Job perdió todos sus bienes que había acumulado, su familia y su salud. Tan grande era su desventura y tan extremo su sufrimiento, que su propia esposa le suplicó que maldijera a Dios y muriera. Sin embargo, en medio de tantas calamidades, Job decía a sus amigos: "Yo sé que mi Redentor vive, y al fin se levantará sobre el polvo; y después de deshecha esta mi piel, aun he de ver en mi carne a Dios; al cual yo tengo de ver por mí, y mis ojos lo verán, y no otro, aunque mis riñones se consuman dentro de mí" (Job 19:25-27).

Estas son palabras significativas. Son las raíces de una sana filosofía de la vida.

Problemas de todos

Los problemas que Job tuvo que enfrentar son problemas que todos nosotros tenemos que resolver alguna vez en la vida; problemas de propiedad, como la pérdida de nuestras riquezas materiales; problemas a los que tenemos que hacer frente cuando perdemos nuestros seres queridos; y también el problema que nos atañe a todos: el de la salud. En la vida de cada hombre llega un día en que no sólo pierde la salud que hoy goza, sino la misma vida que hoy le permite caminar sobre la tierra. Considerando entonces que todos los hombres y mujeres deben hacer frente a estos problemas, interesa conocer la respuesta a la vieja pregunta ¿Viviremos de nuevo? Qué felices seríamos si todos, en lo más íntimo de nuestros corazones, pudiéramos decir: "Yo sé que mi Redentor vive".

Cuando nos encontramos con gente cuya filosofía de la vida no alcanza a ver una existencia más allá de la tumba, nos encontramos con individuos que no son felices, y cuya perspectiva del mundo es mórbida. El gran filósofo Schopenhauer no vió en esta vida más que miseria, desolación, sufrimiento, competencias inútiles, guerras, enfermedades, pestes, y por último, la muerte. Leer su filosofía es sentir que la vida toda es inútil y sin propósito.

Religión de esperanza

Quisiera señalar que cada una de las grandes religiones del mundo, que ha tenido una benéfica influencia sobre la humanidad, ha sido una religión que pregonaba la esperanza en una existencia feliz y gloriosa más allá de la tumba. La vida eterna de que yo hablo significa la vida de más allá de la tumba, en que la personalidad individual es conservada, y en que el espíritu del hombre es nuevamente unido a un cuerpo carnal. Esa es la única existencia que puede darnos un alivio o una esperanza.

Y no carecemos de evidencia sobre la verdad de la vida eterna. Tenemos una abundante evidencia, no en los razonamientos de los hombres que parecen fútiles antes los hechos reales, sino en la demostración que

Dios nos ha dado, tenemos la seguridad de que somos criaturas eternas. La más grande evidencia de todas ésta es la resurrección de nuestro Señor y Salvador Jesucristo, que vino al mundo entre otras cosas, a demostrar a la humanidad que somos eternos. ¡Y cómo lo demostró! Permitió que los hombres mataran su cuerpo de la manera más vil que se conoce. Permitió que extendieran su cuerpo sobre una cruz, para que todos pudieran verlo. Permitió que le clavaran una lanza en el costado. Permitió, después de un tiempo, cuando ya no había duda de su muerte, que enterraran su cuerpo en una tumba, para que todo el mundo supiera que había muerto.

Aparición ante sus discípulos

Y entonces volvió, y el espíritu entró nuevamente en un tabernáculo de carne. Con su cuerpo de carne resucitado se presentó a sus discípulos, no una, sino muchas veces. Los Evangelios cuentan de once ocasiones diferentes, que cubren un período total de cuarenta días, durante los cuales fué visto por casi quinientos individuos, que más tarde atestiguaron a la humanidad: "Ha resucitado de entre los muertos". Pero no acaba aquí la evidencia. La Iglesia de Jesucristo de los Santos de los Ultimos Días posee un libro traducido de antiguos escritos americanos, que atestiguan la aparición de Jesucristo en el continente americano, donde fué visto por miles y miles de personas. Amén de todos estos testimonios de la resurrección de nuestro Señor, apareció ante el Profeta José Smith en esta misma dispensación en que vivimos. Dice al respecto el Profeta:

Que el Padre y el Hijo aparecieron ante él, y el Padre señalando a Jesús, dijo:

"Este es mi Hijo amado, a El escucha".

Visitando el Templo

No sólo lo vió José Smith en esa ocasión, sino que más tarde el Salvador apareció ante José Smith y Sidney Rigdon en el Templo de Kirtland. Tal suceso fué atestiguado por ambos en estas palabras:

"Y ahora, después de los muchos testimonios que se han dado de El, éste es el testimonio, el último de todos, que nosotros damos de El: ¡Qué vive! Porque lo vimos, aun a la diestra de Dios; y oímos la voz dar testimonio que El es el Unigénito del Padre — que por El y a causa de El, los mundos son y han sido creados, y los habitantes de ellos son engendrados hijos e hijas para Dios". (Doc. y Con. Sec. 76:22-24).

Vivimos en un mundo lleno de evidencia de la vida eterna, no sólo del Señor y Salvador Jesucristo, sino también de otros. Los mismos libros que atestiguan de la resurrección del Salvador, atestiguan también del hecho de que otros se levantaron de sus tumbas, apareciendo ante muchos tanto en el viejo continente como en América.

Hay además de estas evidencias, otras que atestiguan su existencia. Cuando San Pablo recorrió ciudades de Grecia y Roma, proclamando con toda certeza que tenía conocimiento de la vida eterna, y que no le cabía dudas con respecto a la resurrección de Cristo, muchos hombres le preguntaron sobre la base de su fe. En una carta a las iglesias, explió diciendo: "Nadie puede llamar a Jesús Señor sino por el Espíritu Santo" (I Cor. 12:3). El Señor y Salvador había prometido a aquellos que entraran en su reino por el bautismo con la debida autoridad, que el Espíritu Santo deberían recibirlo por imposición de manos, y dar fe de El en sus corazones.

Ese testimonio está nuevamente en el mundo. Hay decenas de miles de miembros de la Iglesia de Jesucristo

de los Santos de los Ultimos Días, que podrían dar testimonio a toda la humanidad, que saben, como saben que viven, que Jesús es el Cristo, el Hijo del Dios viviente, y que nosotros somos seres eternos engendrados por Dios.

Significado de la vida

¿Qué significa la vida eterna en el problema de encontrar la felicidad? ¿De qué manera afecta a nuestras vidas el conocimiento de una vida posterior? No conozco yo ninguna cosa que afecte tanto la vida de un hombre como la certeza de que vivirá nuevamente.

Antes que nada, ese conocimiento hace que demos nueva interpretación y nuevo valor a las cosas que nos rodean. Ustedes recuerdan la historia de aquel hombre rico que cultivaba mieses tan grandes que no sabía dónde guardarlas, y se dijo a sí mismo: "Derribaré mis alfolíes y los edificaré mayores, y allí juntaré todos mis frutos y mis bienes; y diré a mi alma: Alma, muchos bienes tienes almacenados para muchos años; repósate, come, bebe y huélgate. Y díjole Dios: Necio, esta noche vuelven a pedir tu alma; y lo que has prevenido, ¿de quién será?" (Lucas 12:18-20).

Cosas que parecen tener mucho valor ahora, pueden tenerlo muy reducido cuando se las contempla a la luz de la eternidad. Aquellos que buscan cosas perecederas, excluyendo aún las que son celestiales o eternas, son necios cuando se enteran que somos eternos.

Unos pocos versos del libro de Doctrinas y Convenios, que contiene las revelaciones de Dios a la Iglesia de Jesucristo de los Santos de los Ultimos Días, servirán como ejemplo. Hacia la época en que esta revelación tuvo lugar, el Profeta José Smith languidecía en una prisión del estado de Misurí. Su pueblo era objeto de violencias por parte del populacho, y debían huir de sus casas. Estaban desamparados. Era crudo el invierno. El mismo había sido condenado a ser pasado por las armas, y en medio de tantas calamidades, oró, preguntando al Señor por cuánto tiempo él y su pueblo debían soportar ese estado de cosas.

El Señor contesta

Esta fué la respuesta del Señor:

"Si eres condenado a pasar tribulaciones; si estás en peligro entre falsos hermanos; si estás en peligro entre ladrones; si estás en peligro por tierra y por mar;

"Si eres acusado con toda clase de falsas acusaciones; si tus enemigos caen sobre ti; si te apartan por la fuerza de la sociedad de tu padre y de tu madre, y de tus hermanos y hermanas; y si con una espada desnuda te apartan tus enemigos del seno de tu esposa y de tu pequeño vástago, y de tu hijo mayor, aunque con sus seis años de edad se cuelgue de tus vestidos y te diga: Padre, padre, ¿por qué no te quedas con nosotros? Oh, padre, ¿qué van a hacer esos hombres contigo?, y si entonces tu hijo mayor es apartado de ti por la espada, y tú eres arrastrado a la prisión, y tus enemigos rondan tu persona como lobos por la sangre del cordero; y si eres arrojado en el pozo, o en las manos de asesinos, y la sentencia de muerte es pasada por ti; si eres arrojado al mar; si el ondeante oleaje conspira para destruírte; si fieros vientos se tornan tus enemigos; si los cielos concentran tinieblas, y todos los elementos se unen para obstaculizar tu camino, y sobre todo, si las mismas bocas del infierno se abren ante ti, sabe, hijo mío, que todas estas cosas serán para ti fuente de experiencia, y contribuirán a tu propio bien" (Doc. y Con. 122:57).

Comprensión eterna

Oh, si pudiéramos alcanzar la filosofía de esas palabras; si pudiéramos comprender las cosas de la vida en términos de eternidad, todas las pruebas y penurias porque pasamos, el dolor y sufrimiento que soportamos, las guerras y el derramamiento de sangre entre los hombres — Dios ha dicho que todas estas cosas serán para nosotros fuente de experiencia, y contribuirán a nuestro propio bien. Solamente en términos de eternidad podemos encontrar tal comprensión.

El conocimento de la vida eterna hace posible la hermandad entre los hombres. No puede existir una hermandad a menos que seamos literalmente hijos de un Padre. Este conocimiento de la vida eterna nos protege del poder de nuestros enemigos. Recuérdese cómo el Apóstol Pablo, náufrago, arruinado en su cuerpo, azotado, apedreado y abandonado como muerto, insultado y abusado entre tres naciones, pudo, sin embargo, hallar la felicidad en su corazón, y escribir estas palabras inspiradas: "Si en esta vida solamente esperamos en Cristo, los más miserables somos de todos los hombres" (I Cor. 15:19).

Valor para escribir

La fuerza y convencimiento que poseía le dió valor para escribir, aun estando en las garras de la muerte, palabras de aliento y de ánimo a todos los santos del mundo.

El Apóstol Pedro y los Doce, después de la resurrección de nuestro Señor y Maestro Jesucristo, eran hombres nuevos. No temían a nadie. Estaban a salvo del poder de sus enemigos, porque sabían que iban a vivir de nuevo. Habiendo visto al Señor resucitado, y habiendo visto a otros que salieron de sus tumbas, comprendieron que ellos también vivirían nuevamente, y la muerte de este cuerpo no pudo inspirarles ya ningún terror. Así fué con José Smith. Prendido por sus enemigos que lo llevaban a la cárcel de Cartago, y convencido en su corazón que iba a morir, podía decir todavía a los que le rodeaban:

"Voy como un cordero al matadero, mas estoy tan tranquilo como una mañana de verano".

Seguridad de la vida

¿Qué le hacía estar tan tranquilo? El conocimiento que iba a vivir nuevamente; que era un ser eterno a quien este mundo no podría destruir. Estaba tranquilo porque podía agregar, con sobria sinceridad:

"Mi conciencia carece de ofensa hacia Dios o los hombres".

Una vez que la seguridad de la vida eterna llega a nuestros corazones, alcanzamos esa paz que el Salvador prometió a sus apóstoles en la última noche en que cenó con ellos:

"La paz os dejo, mi paz os doy; no como el mundo la da, yo os la doy. No se turbe vuestro corazón, ni tenga miedo.

"Habéis oído como yo os he dicho que voy al Padre: porque el Padre mayor es que yo.

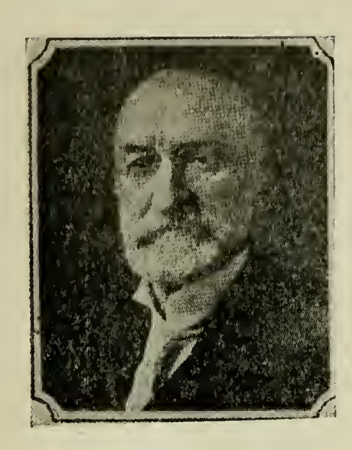
"Y ahora os lo he dicho antes que se haga: para que cuando se hiciere, creáis" (Juan 14:27-29).

Trad. por Jorge Ciancaglini.

El arte de la vida consiste en hacer de la vida una obra de arte. — Valtour.

Cualquier cosa que hayas de emprender, antes de poner mano en ella mira bien el fin en que va a parar, y cuando hubieres tenido buen consejo y hecho en ella lo que debes, no te fatigues por lo que puede suceder. —Juan Luis Vives.

Conoced a Vuestros Líderes



Heber J. Grant

El Presidente Heber J. Grant nació el día sábado, 22 de noviembre de 1856, en la ciudad del Lago Salado, hijo de Jedediah M. Grant, quien fué segundo consejero del Presidente Brigham Young y primer Alcalde de la Ciudad de Lago Salado, y siendo su madre Raquel Ridgeway Ivins Grant.

El Presidente Grant tiene el título distinguido de haber sido el primer hijo noble de Utah en recibir un llamamiento y ordenación al Apostolado de la Iglesia. Ninguno de sus antecesores del Quórum de los Doce Apóstoles habían nacido en el Estado de Utah. Desde su juventud el Presidente Grant se distinguió por su habilidad industrial.

El Apóstol Grant poseyó un amor extraordinario e incansable para su querida madre; ella fué su estímulo mundano durante todos los pasos de su vida, y no importaba qué asunto ó negocio estuviera desempeñado, él siempre procuraba la alegría, felicidad y bienestar de su madre. Sus ojos se llenaban de lágrimas fácilmente, y su corazón siempre estaba lleno de abundante simpatía y caridad para todos aquellos que necesitaban su ayuda y asistencia. El fué el único hijo, y esto aumentó el cariño y la amistad entre ambos. Cuando se le preguntaba al Presidente Grant que relatara su amor para con su madre, él respondía que estaba más allá de lo que su lengua podía decir, como lo había declarado varias veces.

Cuando era joven no manifestó ningún grado de precocidad, sino que era el objeto que usaban sus amigos y asociados para hacerle travesuras y chascos; sin embargo, cuando se ponía a desempeñar una obra siempre salía victorioso. El poseía aquella invencible determinación que no tiene derrota, y que no paraba hasta que llegaba a la meta. El parecía tener el mismo cariño que todos los jóvenes tienen para los juegos al aire libre, y no era raro cuando jugaba a las canicas y al base-ball. Debido al deleite que sentía y la frecuencia con que jugaba tales juegos, le llamaban indolente, joven que no servía para nada, pero él vivió y obró con tanto anhelo y dilegencia, coronadas con éxito y satisfacción, que aquellos compañeros de su infancia que lo creían desamparado é inútil, se han visto obligados a confesar que en él había el material preciso, necesario para hacer a los hombres beneficiosos, útiles y buenos.

Muchos incidentes de su temprana vida pueden citarse para ilustrar su energía y determinación en vencer a los obstáculos que se presentan siempre en el camino del desarrollo. El tenía una constitución física débil, y sus camaradas se valían de ello para burlarse de él y ponerle sobrenombres, pero él hizo una determinación en su propia mente de que haría ejercicio

para llegar a ser como el mejor de ellos. El hermano Grant no podía tirar una pelota de base-ball con exactitud, pero se resolvió a efectuar este hecho, e inmediatamente empezó a practicar. El granero sufrió mucho en aquellos días de disciplina, porque contra él golpeaba su pelota día y noche. El venció, llegó a ser el capitán de su equipo y un compañero sobre el rombo de la pelota. En la escritura era casi lo mismo, llegó también a vencer y llegó a ser el mejor pendolista de su Estado. Cuando había algo difícil de conquistar usted siempre hallaría al hermano Grant luchando con fuerza y energía incansables, teniendo la determinación de conquistar; pero cuando no había nada que conquistar y obstáculos que vencer, su interés se movía lentamente. El hermano Grant era una de aquellas almas indsutriosas que no estaba contento en la ociosidad. El tenía que trabajar, porque no había gozo para él sino solamente desempeñando un empleo diligente. El siempre creyó que ningún hombre ocioso podía ser salvo, y que debería de manifestar su fe por sus obras.

Esta acción inteligente le permitió ver realizados muchos sueños de su juventud. Mientras trabajaba como dependiente, pensaba en mejorar sus condiciones, cuando pudiera ser elevado a ocupar un puesto más alto en la vida. Fué presidente de un Banco, y fué un gran accionista. Fué director de otros Bancos, instituciones mercantiles, fábricas, etc. La Iglesia de los Santos de los Ultimos Días no há tenido otro hombre más interesado en los asuntos del hogar, crecimiento y desarrollo de su pueblo como Heber J. Grant. El amó la energía, la intención de fomentar negocios para acumular riquezas, pero nunca las atesoró. El no fué miserable ni tacaño en ningún sentido de la palabra; no era el dinero lo que le atraía, sino lo bueno que se efectuaba al usarlo.

De las labores misioneras no puedo hacer un elogio mejor que citar las palabras del Elder Eduardo H. Anderson: "El Apóstol Grant ha cumplido varias misiones financieras para la Iglesia y para las instituciones con las cuales está conectado. Durante el pánico de 1890 a 1891, el visitó las principales ciudades orientales y occidentales y obtuvo varios cientos de dólares para ayudar a las institucionese en Utah que estaban en miseria económica. En los subsiguientes días obscuros de 1893, cruzó el Continente en tales misiones cuatro veces, y obtuvo éxito maravilloso; y por la ayuda del Señor, como el decía, pudo obtener más de medio millón de dólares para la Iglesia y demás instituciones con las cuales él estaba conectado. Fué enviado con la promesa del Presidente Woodruff de que él tendría éxito. El había puesto su fe en las palabras del Profeta de Dios de que se cumplirían, tal como las había dicho".

Heber J. Grant tenía los oficios de Elder y Setenta antes de ser ordenado a Sumo Sacerdote, en Octubre 1880. Fué ordenado Apóstol bajo las manos de la Primera Presidencia y Apóstoles, el 16 de octubre de 1882, siendo el Presidente George Q. Cannon el interlocultor. Sus misiones fueron en varias estacas de Sión, y en diferentes Estados y Territorios de la República Mexicana. Con el Apóstol Brigham Young y otros, fué a Sonora, antes que los Santos se localizaran en esta parte del país. Su obra especial fué el predicarles el Evangelio a los Indios Yanquis. De 1883 a 1884 él, con el Apóstol Young, visitó a los indios de la raza Navajo, los Moquis, los Zunis y los Papagos. Mientras estuvieron allí, nombraron y apartaron a unos hermanos para que trabajaran entre estos indios.

(Continúa en la pág. 40)

Teología Racional

por Juan A. Widtsoe

NOTA:

Con este número concluímos esta serie de artículos Titulados "Teología Racional", producto de la hábil pluma del Apóstol Juan A. Widtsoe. La traducción es obra del hermano Fermín C. Barjollo de la Misión de Argentina. La traducción completa se puede encontrar en las revistas de nuestra Misión, primeramente titulada "Inyaotlapixqui" en el número de Enero 1944, después en el "Atalaya" del mismo año y ahora en la "Liahona".

CAPITULO XXXVI

La Ley de la Tierra

En los altos cielos, aun cuelgan las estrellas. A través del infinito universo aun juegan multitud de fuerzas poderosas. La conquista completa de la tierra por el hombre aun debe ser llevada a cabo. Como las cosas era cuando el hombre abrió sus ojos, después del nacimiento, así aparecen ser ser hoy. No obstante, durante los años pasados, el hombre ha cambiado; porque ahora conoce su origen, destino y el propósito de su vida terrenal. Sabe que, a través de esa aparente igualdad hay un cambio progresivo que, como él ha cambiado, así ha cambiado el mundo también; que el todo penetrante e inteligente Dios del universo está ocupado en un desarrollo progresivo. El hombre ha encontrado su lugar entre las cosas que le rodean. ¿De dónde? ¿Hasta dónde? El lo sabe; y con sonriente coraje empieza a conquistar los deberes del día, sabiendo bien que la diaria labor, sea lo que fuere, en rectitud, valdrá para él en la interminable jornada que está haciendo.

El significado desconocido. — El hombre ha aprendido que en un universo infinito, admitiendo continuo desarrollo, las cosas no pueden ser conocidas completamente. La real esencia de las cosas debe ser la meta hacia la cual la inteligencia se esfuerce. Por consiguiente, el hombre también sabe que el acercarse paso a paso, pero constantemente, al pleno conocimiento que da inmensurable poder sobre las fuerzas de la naturaleza, es el camino al progreso. Así él está contento al dejar que cada día hable una nueva palabra del desconocido significado del universo. El universo es uno. todas las cosas son partes de un todo. El espíritu dominante de la inmensidad del espacio y de su contenido, es el espíritu dominante de la más pequeña parte de la cual constituye el todo. No importa, entonces, a lo que el hombre se dé a sí mismo. En todo y en cualquier cosa puede leer el enigma del universo si la búsqueda es lo suficiente larga. Modesto en sus posesiones, pero valiente en sus esperanzas de conquista, está él ante las cosas de su vida, grandes o pequeñas, sabiendo con seguridad que en ellas están las verdades que explican el universo.

Flor que creces en la grieta del muro,
Yo te arranco fuera de esa grieta
Te sostengo en mi mano, raíz y todo
Pequeña flor—si yo pudiera entender
Lo que eres tú, raíz y todo, y todo en (todo,
Sabría lo que es Dios y lo que es hom- (bre.

Sabiendo todo esto y el bosquejo de su origen y destino, el hombre debe esta siempre ocupado extendiendo la filosofía de acuerdo a como él ordene y guíe su vida.

La ley de la tierra. — El hombre mora hoy en la tierra. Grandes son las concepciones a él reveladas concernientes a la constitución, progreso y destino del universo. Marvilloso a su entendimiento, es el conocimento de su vital lugar en el designio de las cosas. Sin embargo, rodeado por las condiciones terrenales, procura juntar todo este inmenso, divino y maravilloso conocimiento, y de él sacar una fórmula simple en el lenguaje del hombre que pueda ser aplicada a los asuntos de la tierra, y que sea una guía simple en todo lo que deba hacer. Tal fórmula fué buscada y encontrada por el primer hombre y ha sido usada por los justos de todas las edades. Cuando Jesús de Nazaret, el Cristo, vino a la tierra en el meridiano de los tiempos, a cumplir el pensamiento central del plan de salvación, expuso la fórmula en palabras que aun no han sido superadas. Así expresa la fórmula; y éstas son las palabras de la ley de la tierra: "Amarás al Señor tu Dios de todo tu corazón, y de toda tu alma, y de toda tu mente... Amarás a tu prójimo como a ti mismo. De estos dos mandamientos depende toda la ley y los Profetas". Este es, en verdad, el deber del hombre mientras more en la carne. Su Dios, su prójimo y él mismo — los tres intereses de su vida. Decimos que ésta es la ley de la tierra; pero, igual que las otras cosas de la tierra, tiene un gran significado espiritual y es, por lo tanto, una ley eterna para todos los tiempos y lugares.

El amor de Dios. — ¿Qué significa amar a Dios con todo el corazón, alma y mente? Ciertamente, que un amor de todo corazón, alma y mente no puede ser dado a un Ser que no es conocido y comprendido. Tal amor es más que una ciega obediencia. En tal amor debe haber un entendimiento racional de la naturaleza de Dios, de su lugar en el universo y de su relación con el hombre. Debe haber en tal plenitud de amor una aceptación del conocimiento superior de Dios, de su inteligente plan para el hombre y de su suprema y final autoridad. Tal amor no puede ser olvidado o sobrevivir, a menos que Dios sea parte del universo, el ordenado bosquejo que puede ser profundizado por la mente humana. Que ese conocimiento puede ser poseído por el hombre y que un real y genuino amor por Dios puede ser desarrollado ha sido enseñado en páginas anteriores. No puede Dios ser plenamente amado a menos que sea obedecido; y el primer mandamiento es simple: "Multiplicad y henchid la tierra, y sojuzgadla".

Amar al Prójimo como a sí mismo. —Amarse a sí mismo — es fácil. Instintivamente, desde el primer día, nos hemos esforzado para nuestro propio bien. Toda filosofía personal hace al hombre su centro. Amar igualmente bien a nuestro prójimo: "eso es lo duro". Su voluntad no es la nuestra ni su camino es el nuestro. Sin embargo, solamente por el progreso de todos, puede cada uno ganar el mayor adelanto. La concepción fundamental de un universo lleno de fuerzas y materia y una multitud de seres inteligentes, aclara que, solamente, por la completa armonía de dichos seres, puede servirse el interés de cada uno en la obra de subyugar, por inteligente conquista, las fuerzas naturales del universo.

Para amar al vecino, entonces, el hombre debe conocer su propio origen y destino, y posibles fuerzas; después, aprenderá pronto la necesidad de amar a su prójimo, si es que debe crecer el amor por sí mismo. Este mandamiento no es inferior al primero.

El triunfo del hombre. — El eterno, consciente y voluntario ser, habiéndose convertido en hombre terrenal, se enfrenta a la ley de la tierra. Si procura todos los días de su vida estar

(Continúa en la pág. 24)

Adelante  Juventud

El Diezmo del Señor

Nota:

Con este número de "Adelante Juventud" concluímos esta serie de artículos que han sido traducidos por el hermano Harold Brown. El primer artículo de "Adelante Juventud" principia en el mes de julio del "Atalaya" de 1944. En su lugar se publicará un libro que se titula "Hacia los collados" (traducción del libro "Unto The Hills" de Richard L. Evans, por Raúl Rovira).

Como en la antigüedad, así hoy, el diezmo es del Señor y es sagrado. Fondos de diezmos o propiedades de cualquiera clase que se paguen como diezmos no han de ser administrados por manos sin nombramiento. Los sacerdotes del antiguo Israel fueron cargados de esta responsabilidad sagrada; y en la presente dispensación prevalece el mismo orden. La responsabilidad del manejo de los diezmos se ha colocado sobre los obispos hoy en día, y ellos, oficiando de esta manera, actúan en su capacidad como oficiales presidentes sobre el Sacerdocio de Aarón. De nuevo, como en la antigüedad, los diezmos se han de pagar en lugares señalados y a recibidores ordenados y comisionados. Hoy el Obispo de la Iglesia, que se conoce como el Obispo General, recibe el apoyo de muchos obispos de barrio, y a estos como representantes y asistentes del Obispo General, se han de pagar los diezmos para que sean remitidos a las oficinas del Obispo General. El orden de la Iglesia, como actualmente constituído, provee que los diferentes obispos puedan convertir en efectivo los diezmos que se paguen de la misma especie, entregando el producto de la conversión al Obispo General.

Es un hecho interesante que durante los últimos años, particularmente durante las últimas dos décadas, se han hecho esfuerzos de parte de muchas sectas de revivir la antigua práctica de los diezmos. Las Iglesias están organizando de entre sus miembros, sociedades o clubs de "diezmados", quienes voluntariamente hacen convenio de pagar a sus respectivas iglesias una décima parte de sus ingresos individuales. Entre unas de estas sociedades a los diezmados se les permite indicar el propósito al cual se hayan de aplicar sus contribuciones. La grande dificultad que encuentran nuestros amigos sectarios al tratar de restablecer la práctica de los diezmos entre sus numerosas sectas es—y ellos se dan cuenta de esto en parte—que no tienen sacerdotes ni Levitas entre sí, autorizados para recibir los diezmos y administrarlos estrictamente de acuerdo con el mandato divino. La autoridad del Santo Sacerdocio es esencial para la regulación del sistema de diezmos del Señor. El diezmo es el sistema de ingresos del Señor, y El lo requiere del pueblo, no porque tenga El falta de

oro y plata, sino porque los hombres necesitan pagarlo. El pagamento de diezmos tiene que ser un sacrificio voluntario y libre, no exigido por el poder secular, ni tampoco impuesto por la inflicción de multas ú otras penalidades materiales. Mientras en un sentido la obligación es tomada voluntariamente, no obstante ha de observarse de todo corazón por la persona independiente que reclame lugar en la Iglesia y que profese obedecer la palabra revelada, dada para el désarrollo espiritual de sus miembros.

Es esencial que los hombres aprendan a dar. Sin provisión para este entrenamiento el curso de estudios en la escuela de la mortalidad quedaría seriamente defectuoso. La Sabiduría humana no ha podido idear un modo más equitativo que el sencillo plan del diezmo para que la contribución humana supla las necesidades de la comunidad. Cada uno a de dar una cantidad a proporción de sus ingresos, y lo a de dar regular y sistemáticamente. El espíritu de la dádiva es lo que santifica el diezmo; y es por el medio así santificado que se llevan a cabo las actividades materiales de la Iglesia. Bendiciones, específicas y selectas, se colocan al alcance de todos. En la obra del Señor la blanca de la viuda es tan aceptable como el dineral dorado del millonario.

Los Santos de los Ultimos Días creen que el sistema del diezmo ha sido puesto divinamente para su cumplimiento; y ellos se consideran bendecidos por tener así la oportunidad de participar en el adelantamiento de la obra de Dios. Bajo este sistema los miembros han prosperado en lo individual y como cuerpo organizado. Es la sencilla y efectiva ley de ingresos de la Iglesia; y su operación ha alcanzado el éxito desde el tiempo de su establecimiento. Entre nosotros evita la necesidad de hacer colectas en las asambleas religiosas, y hace posible la promulgación del mensaje de la Iglesia por medio de la palabra hablada é impresa, la construcción y mantenimiento de templos para el beneficio de ambos vivos y muertos, y fases de servicio a la humanidad demasiado numerosas para poderlas mencionar.

Hay una distinción importante entre los diezmos y otras clases de ofrendas. Aunque la observancia del diezmo tiene que ser voluntaria y de buena voluntad, el pago de diezmos no obstante es requerido, si no demandado por el Señor de los que, por su propia libre voluntad, han llegado a ser sus hijos de convenio por medio del bautismo.

Un grande y demasiado frecuente error es el de considerar que el pago de diezmos sea el dar una dádiva al Señor. Esto no expresa toda la verdad. Se ha hecho provisión para que cualquier hombre pueda dar una contribución por su propia voluntad; y si hace su ofrenda con sencillez, siendo propiamente un dador aprobado, su dádiva será aceptada y le será contada a él por justicia; pero no es así con el diezmo; el diezmo es más bien una deuda que no una dádiva.

La manera en que viene este asunto a mi mente, es como si se hubiera hecho un contrato entre mí y el Señor, y como si me hubiera dicho en efecto —Tienes necesidad de muchas cosas en este mundo— alimentos, ropa, y abrigo para tu familia y para ti mismo, el desarrollo, y un gozo justo. Deseas posesiones materiales para usarlas en beneficio de otros, y así ganar mayores bendiciones para ti mismo y para los tuyos. Ahora, tendrás los medios para adquirir estas cosas; mas recuerda que son mías, y te requiero el pago de rentas sobre lo que entrego en tus manos. Sin embargo, tu vida no será una de un aumento uniforme en sustancia y posesiones; tendrás tus pérdidas como también tus ganancias; tendrás tus épocas de dificultades como también tus

tiempos de paz. Habrá años de abundancia para ti, y tendrás otros años de escacez. Ahora pues, en vez de hacer lo que hacen los mayordomos mundanos— requerir que hagas contrato de pagar adelantado, sean lo que fueren tus fortunas ó tus posibilidades me pagarás no adelantado, sino cuando hayas recibido; y me pagarás de acuerdo con lo que hayas recibido. Si aconteciera que tus ingresos fueran abundantes un año, entonces tendrás manera de pagarme algo más; y si fuera que el año siguiente fuese uno de carestía y tus ingresos no fuesen lo que antes, entonces me pagarías menos; y si fuera que te redujeras a una pobreza absoluta sin ningún ingreso, entonces no me pagarías nada.

¿Has encontrado alguna vez un mayordomo terrenal que estuviera dispuesto a hacer tal contrato contigo? Cuando considero la libertad de todo esto, y la consideración que mi Señor ha tenido para conmigo, siento en mi corazón que bien no podría alzar mi vista a su cielo arriba si tratara yo de defraudarle a El de esta renta justa.

Considera también como por medio de esto El ha proveído manera para que los más humildes puedan recibir abundantemente las bendiciones de Su casa. Las riquezas del cielo no están reservadas para los ricos del mundo; aun los más pobres pueden ser socios en la corporación de nuestro Dios, organizada para llevar adelante sus propósitos, de esparcir el Evangelio, de edificar Templos y otras casas de adoración a Su nombre, y de hacer bien a toda la humanidad.

Después de todo, el principal ó mayor propósito del establecimiento de la ley de diezmos es el desarrollo del alma del que paga, más bien que una fuente de recursos. El último, sin embargo, es un motivo sumamente importante, porque en cuanto sea necesario el dinero para llevar a cabo la obra de la Iglesia. El Señor requiere un dinero santificado por el dador; pero bendiciones inconcebibles, si se comparasen con los bienes mundanos, se han prometido a aquel que observe estrictamente la ley de los diezmos **Porque así lo ha mandado el Señor. — De El Diezmo del Señor,** por el presente Autor, publicado por El Obispado General, Salt Lake City, 1923.

Trad. por Harold Brown

Teología Racional

(Viene de la pág. 21)

en perfecto acuerdo con el Dios que gobierna, con su hermano terrenal y consigo mismo, ganará al final la victoria en la lucha por su vida. De tal vida extraerá entre dos dones, deseos personales controlados, sujeción a la ley, reconocimiento del gran poder del hombre y un armonioso ajustamiento de las contendientes fuerzas, para la terminación del Gran Plan que gobierna la vida terrenal del hombre. Ya sea viva o muerta tal persona ha triunfado, y su jornada desde el oscuro principio no ha sido en vano. A tales almas viene la recompensa del inexplicable gozo de un perfecto entendimiento del significado de la vida, la paz vivificante que sobrepasa toda comprensión, la visión de un futuro vital progresando vigorosamente hacia un creciente y viril meta.

¿Ha probado usted la virtud de la ley de la tierra? Si aún no lo ha hecho, pruébelo ahora, pues es buena.

FIN

Traducido por Fermín C. Barjollo

No hay verdadera vida sino en la acción. —A. Manero.

"Que no se Glorie nadie en el Hombre, mas bién que se Glorie en Dios"

Por Robert R. Mckay

Estas pocas palabras sencillas que leemos en el libro de Doctrina y Convenios llevan un significado importante, y forman un mandamiento, una guía, para cada hombre que desea vivir según la ley divina. El consejo de seguir las virtudes de Dios en vez de los vicios del hombre ha sido puesto delante del mundo desde el tiempo del primer ser humano. Siempre el alma ha tenido el derecho de escoger el camino a su destino, y vemos que el camino más fácil ha sido el más popular. Se encuentra en el Libro de Mormón lo siguiente: "Los hombres son libres según la carne; y se les ha dado todas las cosas que son expedientes al hombre. Y son libres de escoger la libertad y la vida eterna por medio de la gran mediación para todos los hombres; o de escoger la cautividad y poder del diablo".

El gran desafío de reinar sobre la tentación ha sido demasiado dominante, y los juicios del hombre han sido guiados por sus pasiones y sus deseos egoístas. El engaño ha reemplazado el honor, la mentira prevalece sobre la verdad, la ley moral ha llegado a ser un sueño, y el hombre rápidamente está adquiriendo los aspectos de la bestia. El tabernáculo magnífico del hombre, dado a él por su Padre Celestial, llegará a ser, si el hombre no tiene cuidado, una despensa de contaminación. Ahora hacemos la pregunta, ¿por qué todo ésto?. Porque el hombre, en su debilidad insiste en conformarse a los elementos poderosos del mundo en vez de gloriarse en las bellezas de Cristo — porque aman más la gloria de los hombres que la gloria de Dios— porque aman las tinieblas más que la luz.

Vemos el mundo cristiano, así llamado, en su estado confundido porque los hombres han mostrado indiferencia a su Dios y a sus esperanzas, y han sucumbido al antojo de alguna pasión que ha destruído el juicio. Tal pasión no vencería al cristiano verdadero. Las naciones están destruyéndose una por una, los ángeles de Satanás están probando su influencia poderosa en triunfar sobre la inteligencia del hombre. Hemos aprendido que Dios siempre busca una manera de castigar o ayudar a sus hijos, y tan pronto como los desobedientes del mundo cambien y confiesen arrepentimiento nosotros gozaremos otra vez de la paz y tranquilidad que todos queremos.

Más grande que todas las guerras, más perniciosa que toda la fealdad que existe entre los hombres, es la semilla infinita del **deseo** que planta el hombre en su propia alma. **Deseo** por la satisfacción propia, **deseo** por la elevación propia, **deseo** por las alabanzas del mundo, por éxitos mundanales, **deseo** por la felicidad que la veracidad y la indulgencia no traerán. Los que permiten a este microbio desarrollarse en un apetito peligroso por los placeres del cuerpo son aquellos que se han olvidado de que "uno recibe la recompensa de aquel a quien haya escogido para obedecerle". Estos son los que recibirán las bendiciones de Satanás y no las de Dios.

Observemos cada día los dos mejores trabajadores de Satanás obran-

do para destruir el alma del hombre. Ni el cigarrillo ni el alcohol fueron ordenados por Dios, sin embargo, los hombres se inclinan a estos enemigos para poder satisfacer el apetito. Siempre hubo el primer cigarrillo o el primer sorbo de whisky o vino —siempre esa elección de aceptarlo o rehusarlo. La primera copa, tal vez, se aceptó en broma, pero la última muchas veces se toma con ignominia. Si un joven inclinado a beber anduviera por el salón de un bar y estudiara a los hombres que hay adentro, no necesitaría más consejo. Podemos ver al ebrio ahora en la puerta: vestido suciamente, sin afeitar, con las piernas inestable, lagañoso, torpe entendimiento y los ideales perdidos.

¿Cómo puede, un hombre, la creación más grande de Dios, hecho en su imagen, llegar a ser tan cerca del bruto? Los jóvenes no están en tal condición pero siempre hay un principio. Miles de ebrios y criminales trazan sus dificultades en una esquina de la calle. Se dice que la esquina-hábito ha arruinado más muchachos que podrían juntarse en todas las esquinas de América. Es verdad, naturalmente, se discuten sujetos buenos en una manera interesante, pero por cada pensamiento bueno, hay muchos otros que roban al joven de su pureza de mente. ¡Qué diferencia hay entre el joven que malgasta su tiempo y ensucia su mente en la esquina, y el joven que se deleita, después del trabajo del día en nadar, en jugar al basket-ball, o en leer buenos libros, o en practicar otra cosa útil. Tenemos nuestra oportunidad de escoger los deseos malos del hombre o las virtudes brillante de El, quien nos alejaría de las tentaciones fatales. Hablamos del hábito de la esquina y de fumar y beber, porque creemos que estas cosas no están de acuerdo con el espíritu del Evangelio, y que son impedimentos trágicos en la vida de una persona.

Hemos mencionado solamente los vicios que pertenecen a los muchachos, pero también, debemos considerar y dar importancia a las mujeres. La madre hace mucho en crear el hogar, disciplinar a sus hijos, los cuales llegarán a ser hombres y mujeres de carácter. Ella es la mejor maestra de Dios. A las mujeres de la Iglesia se les han enseñado los ideales estimables, y por eso no es probable que nuestras jóvenes fumen, como fuman otras jóvenes del mundo. Ellas, sin embargo, tienen que participar del vicio si los hombres siguen fumando. Corre peligro la señorita que acompañe al hombre que usa el cigarrillo. Había una señorita que rechazó la invitación de un muchacho por que la pobreza de él no le permitía llevar un saco sin remiendos, no obstante, esa señorita acompañaba a un fumador de cigarrillos, que en la presencia de ella quemaba remiendos en la fibra de su alma. Las riquezas y los cigarrillos son malas recomendaciones de un joven, en el cual una novia tiene esperanzas de la felicidad futura. Cada mujer tiene el derecho de pedir de su novio que sea limpio y libre de hábitos sucios, como ella.

Las mujeres mormonas siempre han sido fervientes, modestas, virtuosas, y de ideales preciosos. Vivían vidas simples y se interesaban en las enseñanzas del Señor en vez de interesarse en los modos populares. Ahora, tenemos la esperanza que las jóvenes de la Iglesia confiarán en la dulzura. pureza e inteligencia para ganarse el amor y el respeto del mundo.

Todos queremos la felicidad —la felicidad eterna, y conocemos el camino que debemos seguir. Sabemos que cada pensamiento por disposición mala, cada acción impulsada por una conciencia obscura debe ser echada, para hacer lugar a la influencia del espíritu del Señor, el cual guiará a

(Continúa en la pág. 40)

Las Enseñanzas de José Smith

..El Sacerdocio, Su Calidad Eterna, La Restauración y la Naturaleza de la Misma, Etc.

El Sacerdocio primeramente fué dado a Adám; él obtuvo la Primera Presidencia, y poseyó las llaves de la misma de generación en generación. El la obtuvo en la Creación, antes que fuera formado el mundo, como en Genesis 1:26, 27, 28. Se le fué dado dominio sobre toda cosa viviente. El es Miguel el Arcángel, del cual hablan las escrituras. Entonces a Noé, quien es Gabriel; quien se para segundo a Adám en el Sacerdocio; él fué llamado de Dios a este oficio, y fué el padre de todos los que vivían en su día, y a él fué dado el dominio. Estos hombres poseyeron llaves primero en la tierra y entonces en el cielo.

El Sacerdocio es un principio sempiterno, y existió con Dios desde la eternidad, sin prinpicio de días ni fin de años. Las llaves tienen que ser traídas del cielo siempre que sea mandado el Evangelio. Cuando son reveladas del cielo es por la autoridad de Adám.

Daniel, en su séptimo capítulo, habla del Anciano de Grande Edad; él quiere decir el hombre más viejo. nuestro Padre Adám, ó Miguel. El juntará a todos sus hijos en un concilio para preparles la segunda venida del Hijo del Hombre. El (Adám) es el padre de la familia humana, y preside sobre los espíritus de todos los hombres, y todos los que han poseído las llaves tendrán que pararse ante él en su gran concilio. Esto podría suceder antes que algunos de nosotros salgamos de esta esfera de acción. El Hijo del hombre se para ante él, y allí se le da gloria y dominio. Adám entrega su mayordomía a Cristo, lo que le fué entregado como llaves del universo, mas retiene su posición como cabeza de la familia humana... El Padre llamó ante El a todos los espíritus cuando la creación del hombre y los organizó. El (Adám) es la cabeza, y fué mandado a multiplicar. Las llaves fueron dadas primeramente a él, y por él a otros. El tendrá que rendir cuenta de su mayordomía y ellos a él. El Sacerdocio es sempiterno. El Salvador, Moisés, y Elías, dieron las llaves a Pedro, Santiago y Juan sobre el monte. cuando quedaron transfigurados ante ellos. El Sacerdocio es sempiterno — sin principio de días ni fin de años: sin padre, madre, etc. Si no hay cambio de ordenanzas no hay cambio de Sacerdocio. En donde se administren las ordenanzas del Evangelio, allí está el Sacerdocio.

¿Cómo hemos obtenido el Sacerdocio en los últimos días? Pasó hasta nosotros por una sucesión sin interrupciones. Pedro, Santiago y Juan lo recibieron y lo dieron a otros. Cristo es el Gran Sumo Sacerdote; Adám le sigue. Pablo habla acerca de la Iglesia viniendo a la compañía de muchos millares de ángeles —a Dios el Juez de todos— a los espíritus de los justos hechos perfectos; a Jesús el Mediador del Nuevo Testamento.—Heb. 12:23.

Yo ví a Adám en el valle de Adám-ondi-Ahman. El llamó y juntó a todos sus hijos y los bendijo con una bendición patriarcal. El Señor apareció en medio de ellos y él (Adám) los bendijo y profetizó de lo que les pasaría hasta la última generación.

Por esto fué que Adám bendijo a su posteridad; él quería traerlos a la presencia de Dios. Ellos buscaron una ciudad, etc., ("el Artífice y hacedor de la cual es Dios". —Heb. 11:10). Moisés procuró traer a los hijos de Is-

rael a la presencia de Dios, por medio del poder del Sacerdocio, mas no pudo. En las primeras edades del mundo trataron de establecer la misma cosa; y fueron levantados Elíases quienes procuraron restaurar esas mismas glorias, mas no las obtuvieron; pero ellos profetizaron de un día cuando esa gloria sería revelada. Pablo habló de la dispensación de la plenitud de los tiempos, cuando Dios juntaría en una todas las cosas, etc.; y aquellos hombres a los cuales se habían dado estos poderes tendrán que estar allí; y ellos sin nosotros no podrán hacerse perfectos.

Esos hombres están en los cielos, mas sus hijos están en la tierra. Sus entrañas suspiran por nosotros. Dios, por este motivo, manda a hombres. "Enviará el Hijo del hombre sus ángeles, y cogerán de su reino todos los escándalos, y los que hacen iniquidad".—(Mateo 13:41). Todos esos caracteres de autoridad bajarán y se unirán para llevar a efecto esta obra.

El reino del Cielo es como un grano de mostaza. El grano de la mostaza es pequeño pero de él nace un árbol grande, y las aves encuentran refugio en sus ramas. Las aves son los ángeles. Así bajan los ángeles, se asocian para recoger a sus hijos, y los recogen. No podemos hacernos perfectos sin ellos, ni ellos sin nosotros; cuando se hagan estas cosas el Hijo del Hombre descenderá, el Anciano de Grande Edad se sentará, y podremos llegar a la compañía de muchos millares de ángeles, tener comunión con ellos y recibir de ellos instrucciones. Pablo relató de los procedimientos de Moisés; habló del bautismo de los hijos de Israel. —(I Cor. 10:1-4). El sabía esto y que todas las ordenanzas y bendiciones estaban en la Iglesia. Pablo tuvo estas cosas, y podrían abrigarse las aves del cielo en sus ramas, etc.

"El Cuerno" hizo guerra contra los Santos y los venció, hasta que viniera el Anciano de Grande Edad; el juicio fué dado a los Santos por el Anciano de Grande Edad desde el Más Alto; vino el tiempo cuando los Santos poseyeron el Reino. Esto no solamente nos hace ministros aquí, sino también en la eternidad.

Los corazones de los hijos de los hombres tendrán que tornarse a los padres y los padres a los hijos, vivos o muertos, para prepararles para la venida del Hijo del Hombre. Si Elías (Elija) no viniera, entonces todo el mundo sería maldecido. —Hist. de la Igl., Vol. 3, P. 385.

Trad. por Harold Brown

La Redención de Judá

(Viene de la pág. 10)

en tus manos?" y El responderá, "Con ellas fuí herido en casa de mis amigos". (Zacarías 13:6). Entonces se caerán al suelo y lo adorarán y habrá "En aquel día gran llanto en Jerusalem, como el llanto de Adadrión en el valle de Megiddo. Y la tierra lamentará, cada linaje de por sí". (Zacarías 12:11-12). Será un llanto amargo del pueblo arrepentido quienes han rehusado a reconocer a su Redentor. Entonces El les perdonará y el gran día de la Purificación vendrá. Jerusalem será restaurada, su templo edificado y entonces la palabra del Señor saldrá de Jerusalme así como ha sido de Sión. "Y cada hombre se sentará debajo de su vid y debajo de su higuera, y no habrá quien amedrente: Porque la boca de Jehová de los ejércitos lo ha hablado". (Miqueas 4:4).

Trad. Por José de la Cruz

• SECCION DEL HOGAR •



por Ivie H. Jones

Jabón Malgastado

Ninguna ama de casa a sabiendas tira el jabón de lavadero, especialmente durante estos tiempos de esca sés del mismo; pero es exactamente lo que estamos haciendo cada día porque no entendemos.

Siempre que se usa jabón con aguas que contengan minerales, primero tiene que ablandar el agua antes que pueda empezar a formar jabonaduras. Una parte del jabón usado se combina con el calcio y compuestos de magnesio que se encuentran en el agua que contiene minerales, y ésta combinación forma una cuajada o nata insoluble que se pega en los lados de la tina ó de la máquina lavadora y también en la ropa.

En 1939, fué echa una extensa inspección en el Estado de Montana. Estos datos se están dando para que sean publicados en todo el país, el 13 de noviembre de 1946, ó en cualquier tiempo después. Son sumamente interesantes y muy oportunos, ahora cuando el jabón está tan escaso y caro.

Los científicos encontraron que el promedio de jabón usado por familia son más ó menos 119 libras anuales solamente para ablandar el agua. En 1939 el jabón valía en un promedio de 13 cts. (trece centavos) la libra, indicando que se usaban $15 (quince dólares) cuando los ablandadores de agua menos costosos, podían ablandar el agua también. Hoy día tenemos muchas clases y marcas de jabones que varían mucho en precios, siendo éstos desde 25 cts. a 55 cts. la libra, dinero americano. El dinero que se malgasta solamente en el jabón compraría muchas de las comodidades que la mayor parte de los hogares no pueden tener.

Los científicos de Montana sugieren que el producto químico más común y menos costoso para ablandar los minerales del agua es el Carbonato para lavar (y no Bicarbonato para cocinar). Cuando se usa en cantidades exactas según las direcciones, ablandará el agua en la cual toda clase de tejidos se puedan lavar sin peligro. Se ha señalado sin embargo, que si usamos carbonato de lavar en cantidad mayor de la que se necesita, dañará los tejidos que pueden ponerse amarillos al plancharse.

Algunas personas usan lejía (Sosa cáustica), que hace una obra maravillosa en ablandar el agua; pero es un álcali muy fuerte y peligroso para ser usado y para tenerlo en el hogar.

(Continúa en la pág. 38)



HOY ES TEOLOGIA



Ivie H. Jones

"Estoy terriblemente cansada y tengo muchas cosas que hacer para poder ir a la junta de la Sociedad de Socorro, pero hoy es la clase de Teología y no faltaría a ella por todas las cosas del mundo, especialmente por la parte del testimonio".

Si cada miembro se sintiera como esta hermana, ¡Qué fiesta espiritual tuviéramos en cada clase de Teología! Es muy propio que los líderes de la iglesia hayan formulado un lugar en la iglesia de tal manera, que las mujeres puedan tener tiempo propio para ponerse de pie y expresar su gratitud a nuestro Padre Celestial por sus misericordias y bendiciones para ellas y sus familias, un lugar donde pueden dar testimonio de la divinidad de la Misión de Nuestro Salvador é igualmente relatar de la misión del Profeta José Smith, de la veracidad del Evangelio Restaurado, bendiciones contestadas, de las sanidades y de los milagros.

El Presidente Brigham Young dijo: "Más testimonios son adquiridos puestos de pie que de rodillas".

Nuestras lecciones de Teología son muy hermosas otra vez este año, están llenas de realce espiritual. Están escritas de una manera fácil, en un lenguaje entendible que no necesita simplificarse, son traducidas por nuestro hermano Eduardo Balderas, nuestro Traductor en la Ciudad del Lago Salado, quien sin duda puede describir los pensamientos que el autor tenía en mente en la lección. Sugerimos a las hermanas que no son miembros de la Sociedad de Socorro, y que no están acostumbradas a asistir a las juntas, que visiten la Sociedad cuando menos en los días primeros del mes cuando la clase de Teología es enseñada. Nuestra fe se fortalecerá y nuestra perspectiva de la vida se ensanchará y hayaremos alegría en vivir.

Son tan hermosas las clases de Teología que no deberían robar o tomar el lugar del período de Testimonio. Se debe conceder tiempo cada mes al terminar la clase de Teología para que puedan dar sus testimonios. Se sugiere que guarden 20 minutos para esta junta de Testimonios. Donde hay grupos mas grandes se necesita más tiempo.

Cuando el Salvador les dió de comer a la multitud que se había juntado, respondió y dijo: "De cierto os digo, que me buscáis, no porque habéis visto las señales, sino porque comistéis el pan y os hartastéis. Trabajad no por la comida, que parece,

(Continúa en la pág. 36)



EL ARTE DE ENSEÑAR

¿PUEDEN LOS DISCIPULOS APRENDER SIN ACTIVIDAD?

Por el Dr. Vernon F. Larsen

Un discípulo que estaba estudiando para maestro hizo esta pregunta al instructor de la clase:

"¿Usted cree prudente que se le asigne a un estudiante la clase para que la dé en la sala de enseñanza?".

El instructor asombró al estudiante cuando respondió que "Nó". La contestación fué una sorpresa porque el instructor ya había explicado que aprendemos por hacer las cosas, y que la única manera de aprender es por actividad propia. Cuando pidió una explicación de la respuesta negativa el instructor prosiguió con estas palabras:

"Si usted cree que enseñar la lección es pararse ante el resto de la clase y recitar o de otra manera presentar los hechos de la lección, entonces hay dos razones básicas del porqué no es prudente. Primero, porque el resto de la clase probablemente aprovecharía muy poquito o ninguna actividad tendría sino estar escuchando una porción de material pobremente presentado. Segundo; el peligro está en que el estudiante que da la lección, mientras está experimentando cómo presentar los hechos en ella contenidos, obtendría poca ó ninguna actividad de sí al dirigir los objetivos de la misma lección".

¡Lector! ¿Va de acuerdo con esta explicación?

En primer lugar posiblemente podemos ir de acuerdo que el aprender resulta únicamente de la actividad propia. El aprender en sí mismo es un proceso activo —la conducta cambia, los hábitos se forman, los hechos son comprendidos y habilidades son adquiridas. El estudiante progresa de donde estaba a donde no "Estaba". ¡Recuerde! el estudiante **Progresa.** El estudiante aprende por lo que hace. El maestro estimula, guía y dirige pero a menos que el estudiante actúe ó responda no puede haber enseñanza.

Hay, sin embargo, muchas maneras de actuar o responder. La actividad del estudiante no consiste únicamente en pararse ante la clase y dar una lección, ni tampoco el proceso de estar siempre ocupado con otras cosas de la sala de enseñanza. La actividad puede ser física, sí, pero también puede ser mental, y sensible de naturaleza.

El presentar un número de hechos materiales a la clase, relatar un cuento, participar en una discusión, contestar preguntas, hacer una mesa de arena para exhibir, hacer mapas u otros materiales visuales; mostrar retratos ó colección de libros, actuando como monitor para distribuir o para colectar materiales, decorando y mejorando la sala de enseñar, pintando y cortando cuadros, dramatizando lecciones esenciales, dar discursos o reportes especiales de lecciones, actuando en los comités y reportando los resultados de investigaciones, son ejemplos físicos de actividad dentro de la sala de enseñanza.

Escuchar una discusión, tomar notas en una presentación, hacer un sumario de una lectura, escribir las contestaciones pertinentes, pensar en la solución de un problema, formular una respuesta, pensar en la pregunta, buscar un método para hacer una obra, pensar en las experiencias que otros han tenido, decidir en qué forma nos ayudan los errores de otros, hacer planes propios para nuestro propio bien de vivir, son ejemplos

que nos dan menos demostración exterior y aún son las actividades que traen el desarrollo. Estas son actividades mentales.

Escuchar una producción dramática y apreciar su mensaje, ser conmovido por una puesta de sol, ensimismarse al escuchar la música de una obra magistral, admirar a una persona atractiva, ser influenciado por una pintura maestra, ser conmovido por un sermón ó por algún ejercicio de adoración —todas estas cosas son actividades— pero están en el campo emocional, y de ellos viene la enseñanza.

Entonces podemos ver que hay varias clases de actividades que dan como resultado el aprender. Pero en todos los casos la actividad debe de estar en la parte del estudiante mismo.

La actividad del maestro puede y aveces no puede traer enseñanza. Si la actividad del maestro no estimula la actividad del estudiante, no podrá enseñar, y no habrá enseñanza. El recitar uno de los mandamientos no es igual que obedecer los mandamientos. Entonces no hay allí ninguna enseñanza. La atención silenciosa a una lectura ó demostración de un maestro con muy poca frecuencia atrae el pensamiento del estudiante, sentimiento ó participación activa. Entonces no hay allí enseñanza. El aprender es el resultado de cuando hay actividad directa; pero la actividad puede ser física mental o sensible.

Al dirigir la enseñanza por medio de uno de estos tipos de participación en los estudiantes, el maestro debe tener una filosofía racional para que le ayude a eligir la activida. La actividad de la clase no es suficiente. Una clase terca es generalmente bastante activa; pero esa actividad trae resultados negativos. Todas las actividades de los estudiantes deben tener un propósito —deben de ayudar de alguna manera a ejecutar los objetivos de la lección.

Hay veces que cuando los maestros que están deficientemente preparados les aconsejan a sus estudiantes algunas cosas con el único propósito de tenerlos ocupados mientras suena el timbre para salir. Muchas veces los maestros regularmente requieren que sus estudiantes copien porciones de un libro de texto a sus cuadernos individuales. Otros hacen a sus estudiantes escuchar una historia que no tiene relación con la lección. Otros más estimulan una discusión con un propósito muy lejano del objetivo de la lección.

Todas estas pueden llegar a ser actividades con un propósito. Se les podía pedir a los estudiantes que registraran en sus cuadernos un sumario y conclusiones de alguna obra particular de discusión. Podrían escuchar un cuento selecto para ilustrar la idea general de la lección. Podrían tomar parte en un punto vital sobre un debate del contenido de la lección. Entonces tendrían un propósito.

En proyectar actividades, cada maestro debería seleccionar únicamente aquéllas que le ayuden a los estudiantes en sus lecciones. Las actividades que se proyectan con el fin de prejuzgar vidas ó propiedades en condiciones de terquedad, no deben de proyectarse, excepto que tengan un buen propósito.

Los ejercicios de la sala de clase para ser más eficientes, deben estar muy íntimamente relacionados a las situaciones prácticas de la vida. Por ejemplo, ¿Si el objetivo de una unidad de estudios es para desarrollar la habilidad para orar en público, cuál de los siguientes pasos sería el mejor para lograr el objetivo?

1. Organizar a los estudiantes en grupos para que tomen turnos de práctica en oraciones de principiar y de terminar durante un período de una hora de clase. 2. Meditar sobre una oración apropiada para principiar y para terminar y darla en la

primera oportunidad que se presente. De todas las reglas ordinarias de práctica y disciplina, la primera mencionada arriba puede parecer la mejor porque da oportunidad a cada miembro de la clase, para que adquiera mas práctica. Sin embargo, la situación en realidad, estaría fuera de la situación natural de la oración y probablemente tan sacrílega que sería difícilmente considerada aconsejable como un tipo de actividad. El segundo ejemplo estaría más cerca de la realidad y por lo tanto mas aconsejable. Si se buscaran más oportunidades para practicar la oració entonces los grupos deberían estar subdivididos para que más personas puedan ser llamadas a ofrecer la oración de principiar y de terminar.

Entonces las mejores actividades son, aquellas que están paralelas a las situaciones naturales de la vida.

Otro ejercicio fundamental para cualquier sala de enseñanza es la dirección y el razonamiento del estudiante. Actividades que hacen frente a ambos requisitos ya mencionados y al mismo tiempo ser dirigidos por sí mismos provarán ser más eficaces que aquellos dirigidos ó forjados por el maestro. Ejemplos de las actividades dirigidas por sí mismos y las que se dirigen por los maestros están incluídas en las siguientes dos tareas las cuales son un sumario de un mensaje de una historia particular.

Uno de los maestros dijo, "Traten de buscar alguna manera de grabar sobre sus mentes el mensaje del cuento de hoy. Puede seleccionar una de las siguientes cinco sugestiones ó si no pueden meditar sobre alguna manera propia". Entonces hizo una lista de cinco sugestiones que podían hacer. El otro maestro dijo: "Escriban las diez respuestas en sus cuadernos, y fíjense para que cada respuesta contenga cuando menos veinticinco palabras". Prontamente se puede ver el resultado. El estudiante bajo el segundo maestro probablemente contó las palabras que se requerían como si estuviera contando un poco de cambio, para estar seguro que no hubiera palabras extras. Los estudiantes del primer maestro sentían facultad de dirección propia que desarrollaba la actividad con un propósito, significativo, é impelación por sí mismos.

Cuando se edifica en estos tres fundamentos —con un propósito, que parece tener vida y dirección en el mismo— entonces la actividad llega a ser un medio por el cual la enseñanza se puede lograr. Los maestros hacen la enseñanza eficiente únicamente cuando estimulen la actividad, pero la actividad debe de guiar al estudiante hacia la meta de la lección. Debe de aproximar una situación natural de vida y hasta donde sea posible ser maestro de sí mismo en lo que toca al estudiante.

JOYA SACRAMENTAL PARA MARZO:

Permítenos el comprender
Tu gracia eficaz
De dar la salvación a los
Que buscarán tu faz.

HIMNO DE PRACTICA PARA MARZO —"Jehová Mi Pastor Es", página 159.

El himno de práctica para marzo es uno de nuestros himnos favoritos. Las palabras fueron tomadas de un Salmo de David que se encuentra en el capítulo vigésimo tercero de los Salmos, y las hermosas palabras fueron traducidas al español y arregladas para que rimaran por nuestro querido hermano Rey L. Pratt. Pocos pasajes en las escrituras dan la esperanza, consuelo y alegría como estas palabras, "Jehová mi pastor es, no me faltará", Etc.

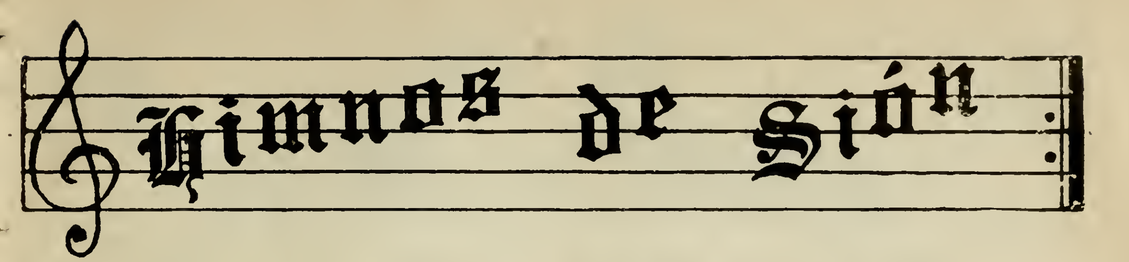
(Continúa en la pág. 41)



Quiero Ser Optimista

¡Quiero ser optimista! ¡No importa que el sendero
De abrojos y zarzales cubierto esté doquier,
Quiero vivir luchando y así luchando quiero
Las brisas de las altas colinas conocer!............
No importa que la lucha a veces se presente
Opuesta a mis esfuerzos, contraria a luchador,
Entonces firme quiero luchar más briosamente,
¡Que ante el combate crecen las fuerzas y el valor!
No importa que ese mundo se torne mi enemigo,
No importa que en su seno me quiera destruir,
¡El alma de los buenos tiene sin par abrigo,
¡El alma de los bravos no puede sucumbir!
No importa que las fuerzas a veces desfallezcan,
No importa que atacado me encuentre por doquier,
¡Quizás esas derrotas me brinden y me ofrezcan
Lecciones saludables para más fuerte ser!
No importa que el amigo me niegue su saludo,
No importa que el hermano me niegue su favor........
No importan los afectos, en ellos no me escudo,
¡Yo quiero que me quieran con voluntario amor!
Jilgueros de la tarde, prestadme vuestro acento
Para cantar alegre, para feliz cantar,
Mientras montaña arriba, con temerario intento,
Me lanzo decidido la cima a conquistar
No temo la derrota........Los héroes de la Historia
Fueron los que anhelaron ardientemente ser:
Yo pienso sólo en triunfos........Ya siento la victoria.
La miro en lontananza........la debo poseer........
¿Y a quién el optimismo de mi vida debo?
¿Y a quién esa confianza de grande luchador?
¿En qué bendita fuente la fortaleza bebo?
¿En quién, en quién, mi vida, se inunda de valor?
¡En ti todo lo encuentro, Señor, en tu grandeza,
En tu poder y gloria confiado vivo yo;
Eres mi Rey, mi Jefe, mi escudo y fortaleza,
Mi amigo amante y tierno, en fin, eres mi Dios!........
¡Quiero ser idealista! ....¡Padre, en tus bondades
Dame nobles impulsos! ¡Dame, Señor, visión!
¡Que haya, si es necesario, luchas y adversidades,
Pero que haya en mis labios optimista canción!........

Sergio Menegías



Firmes en la Fe

Letra y música de
Evan Stephens

¿Fallará en la defensa de Sión la Juventud?
Al llegar el enemigo, ¿Huiremos sin luchar?
¡Nó!
Cuando vemos los inicuos atacar el plan de Dios
¿Quedaremos indecisos, estaremos sin valor?
¡Nó!

Nuestra salvación labremos, procurando la verdad.
Y la juventud con celo, luchará y velará. ¡Sí!

Procuremos ser hallados dignos del Reino de Dios. Y juntarnos con los justos, Que a él han sido fiel. ¡Sí!

Coro

Firmes creced en la fe que guardamos, por la verdad y justicia luchamos; A Dios honrad, por él luchad, Y por su causa siempre velad.

EL HIMNO

El remoto Evan Stephens, el compositor más prolífico de los himnos de los Santos de los Ultimos Días, quien escribió: "Firmes en la Fe", tenía una clara concepción de la necesidad fundamental de los himnos de los Santos de los Ultimos Días. Sobre este sujeto escribió:

"Los himnos y música de los Santos de los Ultimos Días están en perfecta armonía con el espíriitu del Evangelio de Jesucristo que ha sido nuevamente revelado, como se ha restaurado en estos tiempos modernos por el Profeta José Smith.

"En contraste a lo que generalmente se usa en las iglesias de hoy día, cuando esta iglesia de nuevo se restauró en el mundo, sirven como luz para la obscuridad y como brillo para las tinieblas. Expresiones de temor, pesares, la terrible confesión y lamentaciones de pecados, el recuerdo constante sobre el sufrimiento de nuestro Salvador que fué crucificado, el eterno tormento que espera a los pecadores, dan lugar en los himnos de los Santos de los Ultimos Días a la expresión de esperanza, alegría y sentido de pecados perdonados. Más énfasis es puesto sobre el cariño y la gloriosa conquista de nuestro Redentor, que sobre la redención final de la humanidad errante, que sobre el sufrimiento sin fin de las almas. Cuando las fibras del corazón y las fuen-

tes de las lágrimas son tocadas, de modo alguno, es por medio de ternura, simpatía y alegría, mas bien que con terror y pesares. Esto es verdaderamente cierto de la tecla clave del texto y música, cuando los himnos son verdaderamente caracterís t i c o s del espíritu que prevalece en el mormonismo.

"Un profesor joven de música me hizo la pregunta, '¿Cómo se puede saber cuando un himno es de los mormones?' Yo le respondí, "Lo que se canta con optimismo y no con pesimismo; música en la cual no predomina la tristeza pero se usa únicamente como un medio de contraste para elevar la realidad de lo claro".

Cuando Evan Stephens fué director del Coro del Tabernáculo fué conmovido en una ocasión por un sermón pronunciado por el Presidente José F. Smith, titulado "La tercera y cuarta generación".

Al final del Servicio el Profesor Stephens se fué caminando a lo largo del cañón City Creek pensando en las inspiradas palabras del Presidente. Repentinamente el profundo pensamiento vino sobre él, y sentado sobre una roca la cual se levantaba firme sobre la presión del movimiento del agua, y era simbólica a su tema, escribió con un lápiz las palabras de "Firmes en la Fe" y sobre un pentagrama rudamente dibujado compuso la música.

"No son las palabras o la música en las cuales se debe soñar"; más tarde él dijo, "Es aquella pulsación con la viva acción de hoy día. Ayer fué el día del soñador. Este día pertenece al activo y vigilante trabajador, y nuestra religión preeminente esta en armonía con el presente día y con su actividad sin igual. Nuestros himnos y música, hasta cierto grado, cuando menos, están otra vez en armonía con la religión, como debe de ser".

"Firmes en la Fe" fué publicada en The Juvenile Instructor, Volumen 40, página 95, y fué propuesta por la Directiva General de las Escuelas Dominicales para que se cantara en las conferencias de 1905. En una de las copias estaba escrito: "Cariñosamente dedicada a mis 20,000 discípulos de Sión".

Este himno, mas que cualquiera otro, en la opinión del compositor de este diseño, abraza mas entusiasmo emocional del compositor que cualquier otro de sus escritos. El Profesor Stephens amaba a la juventud de Sión. El era amigable con ellos e hizo mucho para aquellos que vivían dentro de su alcance. Este himno era su consejo espiritual para ellos.

Trad. por José de la Cruz

Sociedad de Socorro

(Viene de la pág. 30)

más por la comida que a vida Eterna permanece, la cual el hijo del hombre os dará". (San Juan 6:26-27).

A veces, cuando vemos grandes grupos de gentío en fiestas, nos hacemos la pregunta que si esas condiciones no son tan ciertas hoy, como en los días de Nuestro Salvador cuando les dió de comer a la multitud.

Hemos estado muy gratamente sorprendidas al notar el aumento gradual en asistencia a la clase de Teología y juntas de testimonio en la Misión Hispano-Americana é igualmente en la Misión Mexicana. En 1945, las juntas de Teología fueron mas bien concurridas por nuestras hermanas de la Sociedad de Socorro que cualquier otra junta.

"Trabajad no por la comida, que perece, más por la comida que a vida Eterna permanece".

"HOY ES DIA DE TEOLOGIA. No faltaré a ella por todas las cosas del mundo"; porque es nuestro día para expresarle gratitud a nuestro Padre Celestial.

Trad. por José de la Cruz.



INFANTIL

Misión a los Lamanitas

Mientras el Profeta José Smith y Oliverio Cowdery estaban traduciendo el Libro de Mormón encontraron muchas cosas que les proporcionó mucha alegría. Entre ellas había gloriosas promesas que El Señor había hecho para los Lamanitas, o Indios. El Libro de Mormón sería llevado a ellos. Por medio del libro sabrían de donde venían y de las grandes cosas que el Señor hizo para nuestros antepasados. También aprenderían el Evangelio, y en el transcurso del tiempo muchos llegarían a ser blancos.

El Profeta José Smith inquirió del Señor acerca de estas cosas. La contestación fué que el tiempo estaba aún a la mano, cuando el Evangelio sería predicado a los Lamanitas. El Señor estaba preparando hombres para esa misión.

Uno de estos hombres se llamaba Parley P. Pratt. El y su esposa vivían en un hogar pequeño en el desierto, cerca de Cleveland ,Ohio. Eran muy buenas gentes. Hacía algún tiempo, que un predicador joven llamado Sidney Rigdon los había visitado. El hermano Pratt se hizo miembro de su iglesia. Entonces decidió dejar la agricultura para ser un predicador. Vendió todos sus bienes, y se fué para Nueva York, para visitar a unos parientes. Cuando llegó a Newark, el hermano Pratt se sintió impresionado en detenerse allí, pero la hermana Pratt continuó la jornada. El porqué de parar allí, no lo podía saber. Pero pronto supo el porqué. Fué en Newark, donde Parley P. Pratt primero oyó del Profeta José Smith y del Libro de Mormón. El se preguntaba que si lo que había oído acerca de ellos sería la verdad. El trataría de saberla para sí mismo.

Con este propósito fué al hogar de la familia Smith, cerca de Manchester, Nueva York. Fué allí donde aprendió de Hyrum Smith la verdad acerca de todo el asunto. Su corazón se derramaba de alegría mientras escuchaba aquéllas noticias.

El y Hyrum entonces se fueron a Fayette, donde el hermano Pratt fué introducido a Oliverio Cowdery. Le dijo a Oliverio que él sí creía que José Smith era un Profeta de Dios, y que el libro de Mormón era un registro verdadero. El quería ser miembro de la Iglesia, entonces Oliverio lo llevó al lago Séneca y lo bautizó.

Después del bautismo, el hermano Pratt fué ordenado un Elder. Después continuó su viaje hacia la casa de sus parientes. El tenía un hermano que se llamaba Orson. El le contó acerca del Profeta José Smith, y del gran trabajo que estaba haciendo. Orson creyó en las buenas nuevas, y su hermano Parley lo bautizó.

Fué en ese tiempo que el Señor llamó a Oliverio Cowdery, Pedro Whitmer, Jr., Ziba Peterson y Parley P. Pratt para que fueran a la misión entre los Lamanitas. Empezaron sin mas tardanza, y viajaron hacia Kirtland, Ohio, predicando el Evangelio en los pueblitos que se encontraban por el camino.

Al llegar a Kirtland, llegaron a la casa del predicador joven, Sidney Rigdon. El hermano Pratt le relató lo que había sucedido desde que se despidieron. El hermano Rigdon les dió permiso a los hermanos para que predicaran en su capilla. El y su esposa y un gran número de su congregación fueron bautizados. Una rama de la Iglesia fué organizada en esa parte de Ohio.

Los misioneros fueron a Kirtland donde tuvieron un gran éxito. Mucha gente fué convertida y también allí se organizó una rama.

Después de permanecer un corto tiempo en Kirtland, los hermanos continuaron su viaje. Cuando llegaron a donde vivía una tribu de Indios que se llamaban los Wyandots, se quedaron y les predicaron el Evangelio. Después se fueron a Independence, un pueblito pequeño en Jackson County, Missouri. De allí se pasaron al Estado de Kansas, donde permanecieron por algún tiempo predicándoles a los Indios de Delaware.

Desde entonces el Evangelio ha sido predicado a centenares de Lamanitas. Cienes lo han aceptado, y han llegado a ser miembros de la Iglesia. De este modo se han cumplido algunas de las promesas del Libro de Mormón.

Trad. por José de la Cruz.

Sección del Hogar

(Viene de la pág. 29)

Los científicos también nos amonestan en contra del uso de amoníaco, bórax y otras sodas ordinarias de cocinar. Dicen que el agua amoniacada no es satisfactoria porque es muy difícil determinar la cantidad exacta que se va a usar, además de dejar los tejidos de un color amarillo gris.

El bicarbonato para cocinar es muy débil para que pueda ser de mucha utilidad, por lo tanto, usarlo es malgastar el dinero. El Bórax tiene una acción muy deficiente para ablandar; sin embargo ayuda a lavar porque mantiene la jabonadura.

Siempre agréguele bórax al jabón que se use para lavar la ropa y al jabón para las manos. Ayuda a hacer una buena jabonadura con ambos jabones; el jabón de las manos que contiene bórax hace jabonadura en las manos aunque el agua esté fría.

Aprenda a usar medidas cuando lave, así como lo hace en la cocina. Un pequeño experimento será necesario para poder determinar la cantidad de soda de lavar, que necesita para una tina de agua; también para que sepa la cantidad de jabón necesario para hacer una buena jabonadura encima del agua. Cuando esta

cantidad sea determinada, guarde una medida, una taza o un bote, en el cuarto donde lave. Use una cuchara grande para medir los ablandadores de agua, bórax y clórax. Una cucharadita de añil es una proporción muy buena para una tina de agua para enjuagar la ropa blanca; un bote número 1 de polvo para lavar en la lavadora es suficiente con un número de cucharadas de bórax. Si usted está usando barras de jabón en vez de polvo en su lavadora, ponga el jabón entero sin cortarlo. Cuando el agua esté bien caliente agréguele el ablandador si el agua contiene minerales. Deje caer el jabón y empiece a lavar. Mientras el jabón limpia la ropa y la jabonadura ordinariamente desaparece, la barra de jabón en la lavadora seguirá disolviéndose y hará mas jabonadura. Haga prueba de esto y quedará asombrada de que puede lavar la ropa de una familia regular con un solo jabón.

Trad. por José de la Cruz.

Editorial

(Viene de la pág. 4)

Tenemos aún que aprender que el Poder de Dios es tan real como cualquiera invención hecha por el hombre, y que si se aplica resolverá todos nuestros problemas, incluyendo la maldición de guerra, y al hacer así nuestros esfuerzos débiles desaparecerán olvidados, y nos ayudarán a ver que la sabiduría del hombre, después de todo, es tontería cuando se compara con la sabiduría de Dios.

En tiempos pasados el Señor ha peleado las batallas de sus pueblos quienes le han servido. El ha entregado en las manos de aquellos ejércitos a los enemigos. El ha impedido enfermedades y pestilencias, y ha proveído las bendiciones de Paz.

¿Acaso no son estas las cosas que más necesitamos? ¿No son estas las cosas por las cuales oramos en este día designado a la Oración?

¿Podemos nosotros tener esperanzas en traer estas bendiciones sobre nosotros mismos, mientras continuamos violando las verdaderas leyes sobre las cuales esas bendiciones están predichas? ¿Podemos nosotros burlarnos de los principios que se encuentran en los Diez Mandamientos y al mismo tiempo tener esperanzas de las bendiciones que están reservadas para los que son justos? ¿Podemos nosotros rechazar los mandamientos de Amar a Nuestros semejantes como a nosotros mismos, y a Nuestro Señor con todo nuestro corazón, y suponer que El escuche nuestras invocaciones?

Algún día la paz regresará al mundo. Por ella un precio se pagará. Hoy tenemos la oportunidad y el privilegio de escoger lo que el precio será, ya sea el sufrimiento o la miseria que resulta de vivir una vida pecaminosa, o por desobediencia a las leyes más altas, que en realidad no es ningún precio, sino un privilegio y una bendición.

Y según nuestra elección nosotros revelaremos nuestro verdadero respecto para con Dios, ya sea que lo Amemos, o ya sea que nosotros, como los hipócritas de la antigüedad, lo honramos de labios, mientras nuestros corazones continúan en deseos codiciosos.

Trad. por José de la Cruz.

Que no se glorie nadie...

(Viene de la pág. 26)

cada hombre a la felicidad verdadera. Lograremos la exaltación suprema si queremos pagar el precio de vivir según las instrucciones del Maestro.

El Mormonismo nos enseña claramente el propósito de la vida. Nuestra religión nos muestra el destino del que sigue los deseos bestiales del hombre. Sabemos también, que podemos aspirar a la promesa gloriosa, si nos quedamos en la senda divina del Salvador. "Que no se gloríe nadie en el hombre, mas bien que se gloríe en Dios".

Conoced a Vuestros Líderes

(Viene de la pág. 19)

Un acontecimiento de gran interés ocurrió poco antes de terminar el ministerio del Presidente Snow, que fué el abrir la misión en Japón. Estando de acuerdo con el mandamiento de predicar el Evangelio a todo el mundo, el Presidente Snow fué inspirado para mandar misioneros a la gente del lejano Este. El Elder Heber J. Grant del Concilio de los doce fué elegido en febrero 14 de 1901, para que fuera a abrir la misión en Japón. Mas tarde los Elderes Horace S. Ensign, Louis A. Kelsch y Alma O. Taylor, fueron llamados para asistir en esta labor. Estos hermanos se embarcaron para Japón el 24 de julio de 1901, y llegaron a Yokohama, el día 12 de agosto.

Heber J. Grant llegó a ser Presidente del Concilio de los Doce el 23 de noviembre de 1916. Dos años más tarde, el 23 de noviembre 1918, fué llamado a ser el séptimo Presidente de la Iglesia de Jesucristo de los Santos de los Ultimos Días, siguiendo al Presidente José F. Smith.

El Presidente Heber J. Grant, desempeñó el cargo y llamamiento de Presidente en la Iglesia por 27 años. Murió desempeñando ese cargo, el 14 de mayo de 1945, a las 18:35, a la edad de 88 años, en su hogar del 201, Eight Evenue, Lago Salado, Estado de Utah.

Trad. Por José de la Cruz

Cuando Contratiempos...

(Viene de la pág. 5)

Jesucristo, pero él nunca tendrá éxito si somos humildes y guardamos en toda ocasión los Mandamientos del Señor de una manera sincera y simple según lo mejor de nuestra habilidad.

Vida Eterna es el galardón más grande, y será nuestra y grande la alegría de Nuesetro Padre Celestial en darnos la bienvenida si nosotros hacemos el bien; No hay otra cosa tan grande que se pueda hacer por cualquiera en esta vida, sino el hecho de hacer el bien. Nuestro Señor oye y contesta las oraciones que le ofrecemos y nos da éxito si es para nuestro bien. El nunca ha dejado y nunca dejará abandonados a aquellos que le sirven con un propósito completo de corazón; Las tentaciones que nos vienen, por fuertes que sean, nunca nos vencerán si somos fieles. Pero debemos estar siempre preparados para decir, "Padre, que se haga tu voluntad", y dejar el tiempo, y naturaleza de nuestras bendiciones en la Sabiduría de Dios.

Trad. Por José de la Cruz

La riqueza del alma es la única riqueza; los demás bienes son fecundos dolores. —Luciano.

Escuela Dominical

(Viene de la pág. 33)

Como se espera de tales palabras, el himno debe de cantarse con un profundo sentimiento y reverencia, pronunciando las palabras claramente. Ponga cuidado en el himno para que no vaya a empalmar las palabras en cualquier compás. Para dar énfasis especial, el compositor ha sugerido un retardo en los dos últimos compases.

Nota para el Director

Empezando con el compás de arriba este himno debe dirigirse con un compás suave de 3/4, con un definido acento en el tiempo de abajo en la primera nota de cada medida. Mantenga un movimiento igual y suave, no permita que se arrastre aunque se cante muy lento. Insista que la audiencia se fije en el director al empezar cada estrofa y en los retardos que están al último. A menos que todos retarden el efecto del himno no será completo porque empezamos con una palabra acentuada, el acento (Vá) cae en el acento natural en la música. Si todos se fijan atentamente en el director en el retardo, la última parte de la línea que se repite sonará como si se le diera énfasis en vez de sonar como una caja de música que necesita que le den cuerda.

Como se observará, este himno no se puede cantar como un solo, así es que tiene que cantarse en partes, especialmente la parte contralto porque la melodía se canta en todo el himno. Procure cantar el primer verso como se canta ordinariamente. Practique los contraltos y segundas separadamente; haga sus explicaciones y sugestiones; entonces canten el primer verso otra vez y note el mejoramiento. Si los bajos y los tenores necesitan ayuda, ayúdeles el segundo domingo. Al terminar el mes el himno deberá cantarse con casi perfecta armonía y las palabras prácticamente memorizadas.

Trad. por José de la Cruz

El alma reina dondequiera; desde el fondo de los calabozos ella puede elevarse hasta el cielo. —Napoleón.

La admiración es la base de la ignorancia —Gracian.

Quien mucho vive muchos infortunios pasa. —Tucidides.

La acción buena o mala, una vez hecha, es fruto que debe comerse necesariamente. —Proverbio Sanscrito.

Los tiempos de aflicción fortalecen y los de prosperidad debilitan. —Proverbio Hebreo.

Tras la voluntad esta el deseo; la voluntad es pura e incolora potencia actualizada por el deseo. Si el deseo no la impele, queda la voluntad inmóvil, según la dirección que le de el asi actuara la voluntad. —J. J. Judge.

Nuestras buenas y malas acciones nos siguen constantemente como nuestra sombra. —Buda.

Saber y no hacer es peor que ignorar. —Frank Crane.

La amabilidad brilla con luz propia. —Horacio.

La agricultura, para un hombre honorable y de alto espíritu, es la mejor de todas las ocupaciones y artes por medio de las cuales un hombre puede procurarse el sustento. —Jenofonte.

MINUTO LIBRE

Semejanza.
—¿Cuál es el nombre de mujer más parecido a un cuchillo?
—Filo...mena.

* * *

—¿Por qué pegas a ese niño?
—Es que me llamó Hipopótamo hace un mes.
—¿Y ahora te acuerdas?
—¡Claro, como que hasta hoy no no había yo ido a la casa de fieras!

* * *

La señora penetró al comedor donde su esposo apuraba el desayuno.
—Juan —le dijo—, la vaca de nuestro vecino se ha metido en la quinta.
—Bueno —interrumpió el marido—; átala y ordéñala...

* * *

La maestra. —Suponga usted que disparo la escopeta contra un árbol en el que hay cinco pájaros, y que mato tres. ¿Cuántos quedan?
Una niña de cuatro. —Tres, señora.
La maestra. —No, quedan dos.
La niña. —No, señora; quedan tres: los tres que usted mató, porque los otros dos habrán volado.

* * *

En los exámenes de una escuela pública fué preguntada una niña:
—¿Cuál es el principal uso que se hace del pan?
A lo que replicó con viveza:
—El de untarlo con manteca.

Jefe —García, ese abrigo que lleva usted es algo viejo.
García —Sí, señor, es un poco antiguo. Lo compré con el último aumento de sueldo que me dió usted.

* * *

Era tan mala aquella cantante de radio, que sus compañeras le llamaban el tren expreso... porque no paraba en ninguna estación.

* * *

El maestro— ¿Con qué letra escribe usted viaje, con "v" corta o con "b" larga?
El alumno.— Si el viaje es corto, con "v" corta, y si es largo, con "b" larga.

* * *

En clase.
—Dios está en todas partes—enseña el profesor.
¿Hasta en su tintero? —pregunta el pequeño Wolf.
—Incluso en mi tintero,
—¿Y en mis zapatitos?
—También, hijo mío.
—¿E incluso en el granero de mi casa?
—También, hijo mío.
—¡Pues yo le digo que no está!
—¿Cómo te atreves a decir eso?
—Le digo a usted que no está por la sencilla razón de que no tenemos granero.

* * *

—Mamá, ¿De dónde sacan la leche de las vacas?
La madre, que no sabe cómo explicárselo, le dice:
—¿De dónde sacas tú tus lágrimas?
Después de un largo silencio, vuelve a preguntar la niña:
—Oye, mamá, ¿Tienes que azotar a las vacas?



Jonás Estrada



Nellie Cardon



Manuel Monciváiz



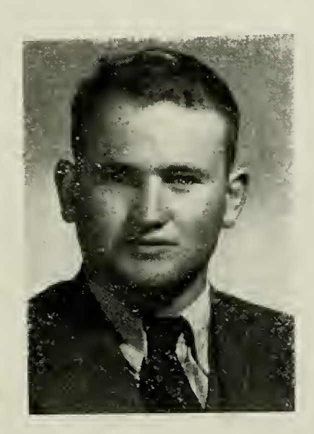
Enid Williams



Earl E. Hansen



David I. Beecroft



Glenn W. Skouson



Marcella L. Bramwell

MISIONEROS RELEVADOS DE LA MISION MEXICANA: Jonás Estrada, Nellie Cardon, Manuel Monciváiz, Enid Williams.
MISIONEROS NUEVOS EN LA MISION MEXICANA: Earl E. Hansen, David I. Beecroft, Glenn W. Skouson, Marcella L. Bramwell.

¿Qué es la Verdad?

por Richard L. Evans

Hay una antigua pregunta y la respuesta de la cual es seriamente importante a veces para todos nosotros: "¿Qué es la Verdad?" hay aquellos que la describirán como un término relativo —aquellos que dirán que lo que es comúnmente pensado en ser la verdad por las autoridades constituídas de cualquier tiempo y lugar particular, es la verdad para ese tiempo y lugar. Es decir, lo que es generalmente creído en ser la verdad hoy, es la verdad para este día. Pero al decir esto también podemos decir que lo que fué creído en ser la verdad ayer, fué la verdad de ayer. En otras palabras si algún hombre se para en un púlpito, o en un lugar en el mercado o en un cuarto de clase y proclama lo que él y su generación creyeron en ser la verdad, algunos dirán que él estaba hablando la verdad. Esto suena muy plausible hasta que lo reduzcamos a hechos específicos. Hubo una generación que creyó y proclamó que el mundo era cuadrado. Fueron sinceros en esta creencia y pensaban que estaban proclamando la verdad— pero eso no hizo que el mundo fuese cuadrado, y la verdad era y es que el mundo no era y que no es cuadrado. Así podemos seguir multiplicando ejemplos de lo que han creído los pueblos y de lo que no han creído, repentinamente para llegar a la realización que no importa lo que los hombres en algún tiempo dado lleguen a creer; si no es la verdad lo que enseñan sus creencias, no harán que sea la verdad. La verdad no se puede hacer, ni deshacer por autoridad arbitraria, ni por creencia ó incredulidad de ningún hombre o generación de hombres. "Y conoceréis la verdad, y la verdad os libertará". (San Juan 8:32). Pero una falsedad, o un error no puede hacer al hombre libre. En verdad, lo atará con cadenas de ignorancia. Entonces tendremos que llegar a la conclusión que la verdad no es variablemente pronosticada sino constantemente determinable. Conceptos populares de lo que constituye la verdad, pueden cambiar —pero la verdad no, porque "La verdad es el conocimiento de las cosas tales como son, tales como eran, y tales como han de ser". (Doc. y Con. Sec. 93:24). No importa dónde se encuentre o quién la descubra, es la propiedad común de todo el universo. Nuestro conocimiento de ella puede aumentar. La ignorancia concerniente a ella puede ser profunda; nuestra buena voluntad o mala gana en aceptarla puede variar— pero lo que es fundamentalmente la verdad hoy, siempre será la verdad. La verdad es eterna, y nunca seremos llamados por aquel Dios cuya gloria es inteligencia y cuya primera ley es órden, para desechar cualquier trozo de la verdad, científica o religiosa o cualquier cosa que los hombres le llamen— pero sin duda esperaremos en ser llamados para desechar muchas de nuestras buenas teorías y opiniones.

Trad. por José de la Cruz.

IMPRESO EN LOS TALLERES GRAFICOS LAGUNA DE APOLONIO B. ARZATE—MEXICO, D. F.